

# LA ULTIMA MODA

AÑO X.

TODO POR LA MUJER Y PARA LA MUJER

NÚM. 515

## PRECIOS DE LA 1.ª O DE LA 2.ª EDICIÓN

*Suscripción: Directa. Por comisionado. En Portugal. Unión Postal.*  
 Trimestre..... 3 ptas. — 3,50 ptas. — 500 reis. — 5 francos.  
 Semestre..... 6 „ — „ — 1.000 „ — 10 „  
 Año..... 12 „ — 14,00 „ — 3.000 „ — 20 „  
 Núm. corriente: 25 céntos. Atrasado: 50 ídem.—En América fíjan el precio los Agentes.

## SE PUBLICA LOS DOMINGOS

Oficinas: Velázquez, 56, Madrid. Apartado 24. Teléfono 2.205.

Madrid 14 de Noviembre de 1897.

## PRECIOS DE LA EDICIÓN COMPLETA

*Suscripción: Directa. Por comisionado. En Portugal. Unión Postal.*  
 Trimestre..... 5 ptas. — 6 ptas. — 1.500 reis. — 10 francos.  
 Semestre..... 10 „ — 12 „ — 2.600 „ — 20 „  
 Año..... 20 „ — 24 „ — 5.000 „ — 40 „  
 Núm. corriente: 40 céntos. Atrasado: 80 ídem.—En América fíjan el precio los Agentes.



LA PUNTUALIDAD  
 CENTRO DE SUSCRIPCIONES  
 Y DE CUADERNALES  
 DE  
 QUINTIN CLARAMUNTE  
 23, PALMA, 23  
 MADRID

Núm. I.—Abrigos para paseo.

Ayuntamiento de Madrid

M



## Sumario.

TEXTO.—Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de la Moda, por Clementina.—Nuestros grabados.—El Figurín acuarela.—Conferencias del Doctor: la curación de la tisis, por el Dr. Alegre.—Curiosidades: una perla negra, por Daniel García.—El Patrón cortado.—Crónicas de Otoño, por el Abate.—Preguntas y Respuestas, por la Secretaria.—Recetas de la mujer casera.—Anuncios.

GRABADOS.—FIGURINES.—Abrigos para paseo.—Traje de novia.—Traje de recepción.—Chaquetas novedad (tres modelos).—Chaqueta esclavina.—Esclavina.—Traje de baile.—Cuerpos-blusa (dos modelos).—Trajes para recibir (dos modelos).—Trajes para paseo (dos modelos).—Traje de calle.—Traje para visita.—Sombrero Anita.—Sombrero Jacinta.—Cuellos alta novedad (dos modelos).—Trajes para niños (tres modelos).—Esclavina alta novedad.

HOJA DE PATRONES (para la Primera edición y la Edición completa).—Cubre-corsé elegante.—Chaqueta esclavina.—Delantal para niña.—Gabineto para niño.

HOJA DE DIBUJOS (para las tres Ediciones).—VENANCIO, AURELIA, DIONISIO, NICASIO, DAMIÁN, cifras A-M, L-T y enlaces M-O-S, para pañuelos.—BERNARDITA y DEMETRIA, para sábanas.—EDUVIGIS, para almohadas.—Enlace M-O-S, para toallas.

PATRON CORTADO (para la Segunda edición y la Edición completa).—Esclavina alta novedad.

SUPLEMENTO ARTISTICO-LITERARIO núm. 8 (para las tres Ediciones).—El feminismo, con tres retratos.—Vida práctica: la nueva *interview*, por Mario Lara.—Cuentos modernos: de potencia á potencia, por Rafael García Santisteban.—Plantas de salón: la Edelweis, la Miosotis, la Echeverría y la Silaguiela, con cuatro grabados.

FIGURIN ACUARELA (para la Edición completa).—Traje para baile.

## Crónica.

UNA de las familias más aristocráticas, opulentas y distinguidas de París, está siendo en estos momentos objeto de los comentarios que inspiran siempre los afortunados de la tierra, cuando la ruina ó el escándalo eclipsan su esplendor.

Conviene á veces conocer las interioridades de esos espléndidos palacios ó elegantes hoteles, que parecen hermosos nidos de felicidad porque la fortuna de sus moradores les permite realizar todos los caprichos y fantasías, y los periódicos recuerdan, ponderan y admiran continuamente sus magnificencias.

Se equivocan grandemente los que juzgando por las apariencias, creen que la riqueza es la felicidad. Puede proporcionar todo género de venturas á los que cumplen el precepto divino y se consideran como agentes providenciales para el bien; pero cuando esto no sucede, es sin género de duda el elemento más activo de todas las desdichas que aquejan á la pobre humanidad.

Ejemplo elocuente de lo que afirmo, es lo que está pasando en el palacio de los príncipes de Sagan. En varias ocasiones, cumpliendo mis deberes de cronista, he descrito las magníficas, originales y hasta excéntricas fiestas con que la princesa, un astro del gran mundo como dicen los revisteros de salones, ha obsequiado y deslumbrado á la más distinguida sociedad parisiense.

El príncipe de Sagan, por su parte, ha sido en Francia durante mucho tiempo lo que el príncipe de Gales en Inglaterra: el figurín modelo respecto de los trajes masculinos, el iniciador y propagador de los usos y costumbres. En los altos círculos le llamaban *Roy de la Moda*; y no sólo en la esfera aristocrática, sino en la clase media era observado con la mayor atención, y sus trajes, sus corbatas, sus sombreros eran imitados, el color de sus guantes se imponía, y no había excéntrica ó capricho del príncipe, por ridículos que fuesen, que no se copiasen al pie de la letra.

Durante treinta años, ha podido vanagloriarse de ser el dictador de la elegancia y del llamado buen tono, aunque no siempre brillasen por estas cualidades sus innovaciones, tan admiradas y observadas por los gomosos parisienses. Al comenzar cada estación del año, se esperaba con ansia ver los nuevos trajes con que se presentaba en el Bois, en las Carreras decaballos, en el Jokey Club, en los salones, en los teatros; y no faltaba quien sobornase á su sastre para saber con anticipación las nuevas modas masculinas ideadas por el príncipe.

Por supuesto, que los sastres se disputaban el honor de vestirle; y ya valiéndose de altas influencias, ya de otros medios menos platónicos, procuraban alcanzar su protección. El sastre del príncipe, estaba seguro de ver entrar en su obrador á lo más distinguido del sexo masculino parisiense.

A él se deben esos trajes completos llamados ternos, que tanto se han generalizado. El fué el primero que hace más de veinte años, se presentó en Longchamps con un traje completo gris perla, sombrero de flexible fieltro del mismo color, guantes idénticos; y produjo un efecto tan grande, que una semana después la inmensa mayoría de los caballeros que se presentaron en el célebre hipódromo, vestían terno gris servilmente copiado del que había ideado el príncipe.

No hace mucho, que viejo ya, pensó cambiar por un galón de seda el cordón destinado á sostener el monculo, y no hubo dandy, gomoso, pschutt ó snob, que no adoptase el galoncito

nada airoso, anti-artístico, y de dudosa elegancia. Un día se le ocurrió enviar sus camisas á Londres, para que las planchasen allí, y no tardaron en cruzar semanalmente el Canal de la Mancha millares de camisas, que volvían planchadas, costando un dineral á sus dueños.

Podría citar numerosas anécdotas relacionadas con este personaje envidiado y admirado. Basta lo que he indicado para que mis lectoras puedan formar idea de su espléndida inutilidad.

En el orden moral, que bien podríamos llamar *immoral* en el caso de que se trata, sucedía lo mismo: sus calaveradas, sus vicios, eran imitados, encontrando siempre disculpa entre los vasallos serviles de este rey de la Moda, que bajo la apariencia de un hombre felicísimo, era uno de los seres más desdichados de la tierra.

Hace veinte años que se separó de su esposa, negándose desde entonces á volver á su hogar á pesar de tener un hijo, quién al conocer la historia íntima de su familia, se declaró también independiente, pero inclinándose en favor de su padre más que en el de su madre.

En ciertas clases sociales, el escándalo dá más relieve á las figuras. Por desdicha vivimos en el seno de una sociedad que rechaza á la pobre joven que ha sido vilmente engañada y seducida, y hace reverencias y colma de alabanzas á la gran dama que arrastra por las ricas alfombras de su palacio el honor de su nombre; una sociedad que envía, á presidio al pobre diablo que impulsado por el hambre roba para comer, y se inclina ante el potentado cuyos millones representan la ruina de numerosas familias.

Pero ni la gran dama, ni el potentado, ni el que cubre sus vicios con las magnificencias del lujo, son dignos de envidia. Las grandezas que les rodean, ocultan las miserias que laceran su alma y empobrecen su cuerpo.

En la actualidad, esa gran familia parisiense está atravesando las situaciones más culminantes del drama que entraña su vida.

El príncipe, como he dicho, se separó de su mujer y no ha querido nunca volver á su hogar ni reconciliarse con la madre de su hijo. Cada cual ha vivido á sus anchas: él, entregado á las funestas ocupaciones de la ociosidad; ella, eclipsando á toda la aristocracia parisiense con su lujo, con sus fiestas, entre las que han descollado los banquetes con cabezas características que he descrito algunas veces, los bailes de época, las fiestas espléndidas que han dado asunto á las revistas de salones.

Pues bien, el príncipe sufrió hace cosa de seis ó siete meses un ataque de parálisis que destruyó por completo su inteligencia, y la princesa, aprovechándose de este estado de idiotismo de su esposo, valiéndose de auxiliares sobornados por ella, según cuentan, ha hecho que le lleven á su palacio, á donde el pobre idiota juró que no volvería á entrar cuando la razón no se había oscurecido para siempre en su mente.

Hay que advertir que el príncipe vivía con su hijo, que éste, que le quería mucho, le atendía con el mayor esmero; de modo que el acto cometido por la princesa ha sido en contra de los deseos de su hijo, y éste, profundamente indignado, ha intentado una acción judicial contra su madre, solicitando del tribunal que le sea devuelto el pobre paralítico para reinstalarle en la casa donde habitaba y donde quería morir, según había indicado varias veces.

Todo esto es doloroso y representa un gran escándalo, que estos días es asunto de vivos comentarios, no solo en los círculos aristocráticos, sino en todas partes, puesto que los periódicos diarios han contado minuciosamente los pormenores de este suceso aderezándolo con detalles íntimos, porque en la actualidad no se respeta la vida privada de las personas que por cualquier motivo se ponen en evidencia.

¿Y hay quien envidie á estos reyes de la moda y á esas damas calificadas de astros de los salones? Sí: hay quien los envidie; pero los que incurren en esta debilidad, son más dignos de lástima que de censura.

La notoriedad que alcanzan el talento, el genio, el valor, el trabajo; en una palabra, las virtudes, es un placer purísimo si la vanidad no le adultera. La que otorga el escándalo es la más triste y dolorosa de las satisfacciones del amor propio y de la vanidad.

Aunque nos acerquemos al invierno, continúa el silencio y el retraimiento en las altas esferas. Las familias de la antigua nobleza, la aristocracia moderna del dinero, se ven obligadas á hacer economías, por que las fiestas sociales, con la magnificencia que exigen para satisfacer las vanidades mundanas, cuestan muy caras, y con este motivo faltan aquellos brillantes sa-  
raos que tanto beneficiaban á la industria, al comercio, y particularmente á los que viven del diario trabajo.

Pero la clase media y la numerosa colonia extranjera, indemnizan en parte á los que prosperaban antes á favor de las grandes solemnidades aristocráticas. Se hacen con menos rapidez las grandes fortunas; pero el dinero se distribuye más equitativamente.

En mi próxima crónica hablaré á las lectoras de una de las distracciones que más boga alcanza en estos momentos en las reuniones modestas, donde la buena amistad y la agradable confianza sustituyen al esplendor y la magnificencia.

Blanca Valmont.



Número 2 y 3.



Núms. 2, 3, 4 y 5.—Traje de novia y traje de recepción. (Delantero y espalda.)

niones modestas, donde la buena amistad y la agradable confianza sustituyen al esplendor y la magnificencia.

Blanca Valmont.



## Carnet de la Moda.

Voy á dedicar algunos párrafos á los abrigos de Invierno, pues no es cosa de que nos coja desprevenidos la estación de los fríos y las nieves que se aproxima á grandes pasos. Empezaré por hacer constar que este año dominan más las chaquetas que las esclavinas, siendo aquellas perfectamente ajustadas al talle, al que prestan singular realce, como protesta de los modelos rectos que tanto favor alcanzaron el pasado invierno y que parecían ideados con el único objeto de ocultar la gracia y esbeltez. En las chaquetas de paño y terciopelo alta novedad, se advierten importantes modificaciones en el corte. La espalda se compone por regla general de una pieza central y dos grandes costadillos que empiezan en los hombros. Los delanteros, ó tienen profundas pinzas ó se ajustan por medio de una costura iniciada en el centro del hombro. Las mangas son ajustadas y se montan en frunces, palas ó pliegues; y los escotes lucen altos cuellos almenados *Medicis* ó *Valois*, que prestan á las prendas á que aludo un aspecto sumamente distinguido.

Los grabados números 6 y 11, reproducen el delantero y la espalda de una chaqueta para paseo ó visita, recomendable por su novedad, confeccionada con terciopelo color pizarra. La espalda luce por todo adorno cuatro sardinetas de pasamanería de seda negra, colocadas sobre la aldeta. Los delanteros están caprichosamente cortados, cerrándose en el lado izquierdo por medio de tres sardinetas análogas á las de la espalda, aunque de tamaño mucho mayor. Un cuello *Valois* forrado de piel de liebre plateada, rodea el escote; y de él parten cenefitas, de la misma piel que adornan los delanteros, en unión de otras cenefas más estrechas, estas últimas de astrakán de

seda negro. Las mangas son ajustadas, con puños de piel.

No menos distinguido que el modelo que acabo de describir, es el reproducido por los grabados núms. 7 y 8, que debe ser adoptado con preferencia por señoritas ó señoras muy jóvenes. En su confección se emplea paño diagonal de un bonito tono entre tórtola y beige. La pieza central de la espalda está lindamente adornada por cenefitas bordadas con terciopelitos negros; guarnición que se reproduce en los delanteros y las bocamangas. Los delanteros se cierran en el lado izquierdo por medio de broches invisibles y están listados por cenefitas de astrakán rubio. Cuello almenado forrado interiormente de astrakán. Mangas ajustadas.

Para señora de mediana edad, resulta elegantísimo el modelo de chaqueta grabados números 12 y 13. La espalda es completamente lisa y modela el talle. Los delanteros se cierran por medio de artísticas sardinetas de pasamanería de seda con trama metálica, consistiendo su adorno en dos grandes solapas forradas de piel, que son prolongación de un alto cuello *Valois*. Esta prenda puede ser reproducida con terciopelo inglés, negro, verde mirto ó amaranillo, y también con paño liso ó diagonal de un tono oscuro.

La prenda de abrigo representada por los grabados números 9 y 10, es una variación de la chaqueta-esclavina, muy práctica y adecuada para señora de edad. La larga chaqueta entallada que sirve de base á esta prenda, es de brocado de seda de tonos negro y pensamiento, forrada por completo de seda acolchada del matiz últimamente citado. Las mangas, forma esclavina, son de terciopelo negro, forradas de seda color pensamiento, sostenidas por anchas hombreras de piel de mongolia negra. El cuello que rodea el escote, está adornado con la citada piel, de la que también son las anchas cenefas que ocultan el cierre de los delanteros. El grabado núm. 17, representa en croquis el patrón de las mangas-esclavina de la prenda que acabo de citar.

Como hay muchas señoras, fieles partidarias de la esclavina, y como quiera que la Moda no ha retirado por completo su favor á tan simpática prenda, voy á describir en obsequio de mis lectoras dos modelos de esclavinas de Invierno, á cual más nuevo y elegante. El primero es de paño glaseado azul gendarme, rayado por listas diagonales de aplicación de terciopelo de idéntico matiz al del paño. Sobre dichas listas y ocupando también una parte del fondo de paño, están

ejecutadas caprichosas cenefas de trenzalla rizada, también azul gendarme, labor que se repite en el cuello *Mefistófeles* que rodea el escote y es de terciopelo. Esta combinación de tejidos y elementos de adorno de clases diferentes é idéntico matiz, produce un conjunto muy agradable á la vista y resulta de mucha distinción.

El segundo modelo (véanse los grabados números 14 y 15,) es de terciopelo Corinto muy oscuro, piel de seda del mismo color, y astrakán de seda negro mate. La piel de seda se emplea para el forro que sirve al mismo tiempo de fondo á la prenda, el terciopelo se utiliza para las aplicaciones



NÚMEROS 14 y 15.

á un alto cuello *Valois* se aplica en forma de un delicado matiz, cuyo caprichoso corte se quis, grabado número 16, se completa de pasamanería de la de acero, que ve aplicaciones de terciopelo.

La muselina de seda blanca ó de es uno de los tejidos de la Moda, para teatro, y esta prenda fácilmente, pues otro tejido de más lindo efecto. Si mis lectoras fijan su atención en el traje reproducido por el grabado núm. 18, no podrán menos de estar de acuerdo con la Moda, por difícil y delicado que sea su gusto. El modelo á que me refiero, es de muselina azul pálido, con viso de seda y adornos de terciopelo azul turquesa; colorido que puede variarse á capricho, sin más regla que elegir una muselina del mismo color que el viso en matiz más pálido, pues la combinación de dos colores diferentes, sería perjudicial para su estilo. El adorno de la falda, se reduce á una ancha cenefa brochada, sobre la muselina de seda, tejido que en el cuerpo es completamente liso. Un cinturón y una especie de berta de terciopelo, cerrados delante por grandes lazos que sostienen hebillas de pedrería, adornan el cuerpo. Las mangas, no son otra cosa que vaporosos volantes de muselina de seda, cosidos en torno de las sisas.

He dicho que las hebillas que sostienen los lazos de la berta y el cinturón del traje que acabo de describir son de pedrería, y debo añadir que por un refinamiento de buen gusto, nuestra graciosa soberana la Moda exige que las piedras preciosas empleadas para las citadas hebillas sean del color del traje: turquesas si es azul, amatistas si es malva ó heliotropo, topacios si es pájizo, esmeraldas si es verde y perlas ó brillantes en caso de ser blanco.

Terminaré citando dos novedades que harán sonreír á algunas de mis lectoras: la aplicación de los



NÚMEROS 7 y 8.

La chaqueta-esclavina, muy práctica y adecuada para señora de edad. La larga chaqueta entallada que sirve de base á esta prenda, es de brocado de seda de tonos negro y pensamiento, forrada por completo de seda acolchada del matiz últimamente citado. Las mangas, forma esclavina, son de terciopelo negro, forradas de seda color pensamiento, sostenidas por anchas hombreras de piel de mongolia negra. El cuello que rodea el escote, está adornado con la citada piel, de la que también son las anchas cenefas que ocultan el cierre de los delanteros. El grabado núm. 17, representa en croquis el patrón de las mangas-esclavina de la prenda que acabo de citar.



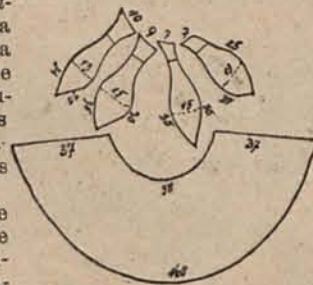
NÚMEROS 9 y 10.



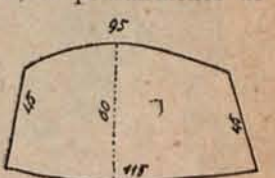
NÚMERO 11.



NÚMEROS 12 y 13.



NÚMERO 16.



NÚMERO 17.

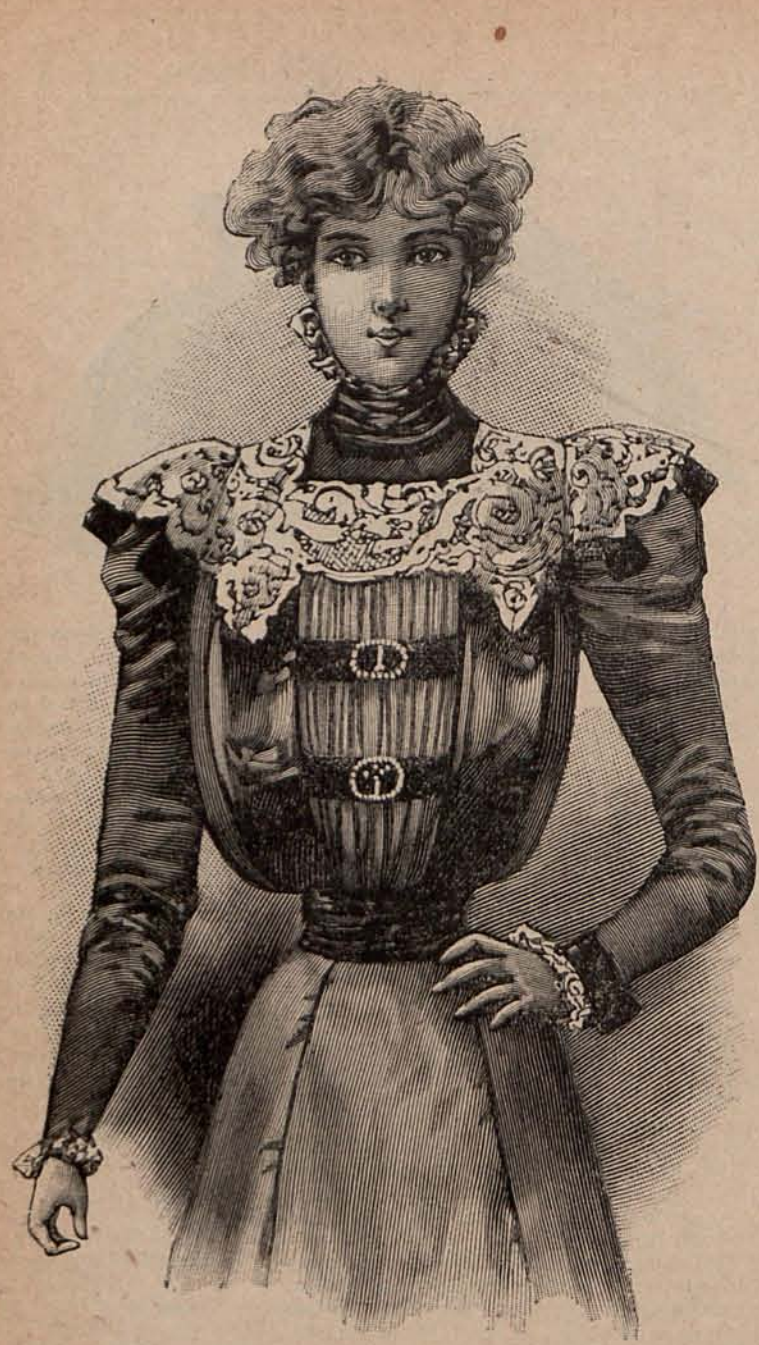


NÚMERO 18.

fiecos de seda en el adorno de los trajes y los abrigos, y la reaparición de las largas colas en los trajes de visita y ceremonia; novedades que no carecen de atractivos, sobre todo la segunda, que presta tanta riqueza y distinción á las *toilettes* de vestir.

Clementina.





Núm. 19.—Cuerpo-blusa.



Núm. 30.—Cuerpo-blusa.

## Nuestros grabados.

### I.—Abrigos para paseo.

El modelo primero es una chaqueta-blusa de astracán de seda negro á propósito para señora joven. Tanto la espalda como los delanteros, se entablan por medio de un cinturón de terciopelo verde musgo, que luce bonitas hebillas de plata. Los segundos se cierran por medio de botones de esmalto verde. Mangas ajustadas. Sombrero de terciopelo verde adornado con un lazo de terciopelo negro prendido por una rosa. Precio del patrón de la chaqueta: 2 pesetas. El modelo segundo representa una capisaca para niña que puede ser confeccionada con lana lisa ó lana escocesa. Sombrero de terciopelo coral, adornado con lazos de lo mismo. Precio del patrón de la capa: 2 pesetas.

2, 3, 4 y 5.—Traje de novia y traje de recepción. (Delantero y espalda.)

El primero de estos dos modelos, es de faya francesa blanco nieve. La falda es lisa y se prolonga en moderada cola redonda. Cuerpo plegado, bordeado de una ligera guirnalda de flores de azahar, que termina en el hombro izquierdo con un ramito de las mismas flores. El tallo se rodea con una banda drapada, anudada en el costado izquierdo y sostenida por otro grupo de flores de azahar. Mangas fruncidas, con hombreras plegadas. Vele de tul ilusión prendido sobre el peinado por medio de grupitos sueltos de capullos de flores de azahar. Tela necesaria para el traje, 26 metros de faya francesa. Precio del patrón: 5 pesetas.

El segundo modelo está confeccionado con sedalina color grosella y terciopelo del mismo color, en tono más oscuro. Falda francida y cuerpo-blusa, al que sirve de adorno una ancha cenefa que dibuja dos acentuadas V sobre la espalda y el delantero. Los dos primeros son de sedalina, y la última de terciopelo, haciendo juego con el bonito cinturón que rodea la cintura. Tanto éste como la cenefa, están realizados por entredoses de encaje de un acentuado tono amarillento. Mangas fruncidas con hombreras huecas, guarnecidas con lazos mariposa de terciopelo. Tela necesaria para el traje, 18 metros de sedalina y 2 de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.

19 y 38.—Cuerpo-blusa. (Delantero y espalda.)

De seda otomana verde musgo. Los delanteros lucen anchas solapas rectas de terciopelo del mismo color, que sirven de marco á una camiseta de sedalina color cobre que rayan dos

de bengalina de lana color guinda. La falda luce en calidad de adorno, tres flecos de pasamanería de seda color guinda, de anchos graduados, que alternan con otras tantas cenefas de terciopelo negro. Cuerpo corto semi-oculto por una



Núm. 20.—Traje para paseo.



Núm. 21.—Sombrero Anita y cuello alta novedad.

Núm. 22.—Traje para calle.

cintas de terciopelo sostenidas por grandes hebillas perladas. La cita la camiseta, está montada en un canesú de terciopelo, rodeado de una caprichosa berta de encaje Renacimiento. Mangas ajustadas. Gola y vuellitos de encaje. Precio del patrón del cuerpo-blusa: 1,50 pesetas.

20 y 36.—Traje para recibir. (Delantero y espalda.)



Núms. 23 y 24.—Trajes para niñas de 4 á 6 años. Núms. 25 y 26.—Trajes para paseo.



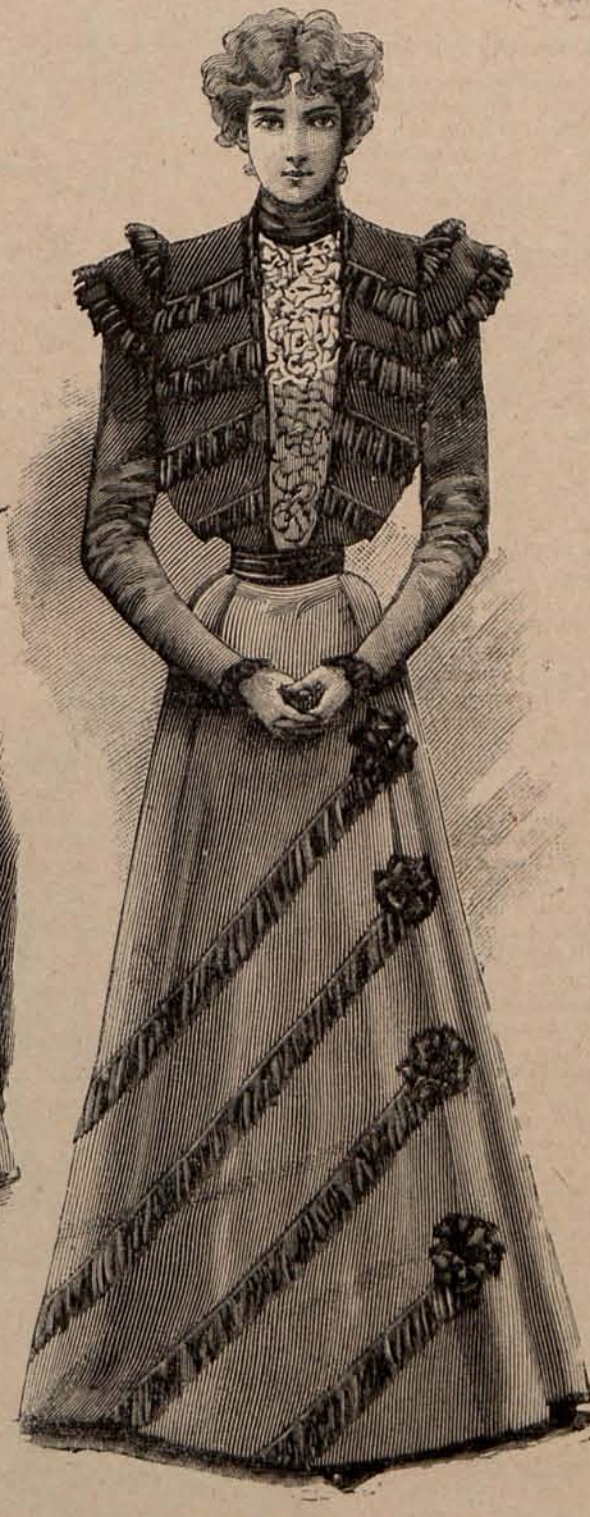
Núm. 27.—Sombrero Jacinta y cuello alta novedad.

Núm. 28.—Traje para visita.

chaquetita torera, en la que se reproduce el adorno de la falda, lo mismo que en las mangas. Los delanteros de la chaquetita torera, están sueltos sobre una camiseta-chorrera de encaje crema. Tela necesaria para el traje, 9 metros de bengalina de lana. Precio del patrón: 3 pesetas.

21.—Sombrero Anita y cuello alta novedad.

El sombrero es de terciopelo azul gris, abullonado tanto en la copa como en el ala. Esta última es sumamente estrecha y desaparece bajo artísticos grupos de crisantemas de seda y terciopelo, de tonos blanco y rosa muy oscuro. El adorno de la copa consiste en un lazo de terciopelo, del que se escapa un *esprit* de pluma



Núm. 29.—Traje para recibir.

sobre el centro de delante de la copa con una hebillita de acero oxidado. Tela necesaria para el traje, 9 metros de lana. Precio del patrón: 3 pesetas. Precio del patrón de la esclavina: 1,50 pesetas.

26 y 35.—Traje para paseo. (Delantero y espalda.)

De paño de damas color ladrillo. Falda acanalada bordeada de trencillas

blanca. El cuello, de pasamanería de seda negra tramada de acero, luce en los contornos un volante de terciopelo azul gris, y en los delanteros dos largas caídas de lo mismo. Precio del patrón del cuello: 1 peseta.

22 y 33.—Traje de calle. (Delantero y espalda.)

De lana glassada color tórtola. Falda, mitad lisa y mitad fruncida, guarnecida en la parte superior con tres agremados de pasamanería de seda negra. Cuerpo corto, con ancho canesú de terciopelo negro. Tanto la espalda como los delanteros, están adornados con aplicaciones de pasamanería del mismo estilo que los agremados de la falda. Mangas ajustadas, de terciopelo. Cinturón de lo mismo. Sombrero de terciopelo color tórtola, adornado con una guirnalda de jacinthos azulados. Tela necesaria para el traje, 7 metros de lana glassada y 2 de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.

23 y 31, y 24 y 32.—Trajes para niñas de 4 á 6 años. (Delantero y espalda.)

El primer modelo es de terciopelo ruso, azul turquesa. La espalda y los delanteros están igualmente plegados en anchas palas huecas y entallados por ancho cinturón de piel de Suecia, color masilla. Los delanteros están abiertos sobre un puntiagudo plastrón, al que sirven de marco dos anchas solapas adornadas con cenefas de *soutache* de seda color masilla. Mangas lisas. Sombrero de terciopelo azul turquesa, adornado con una guirnalda de plumas de diferentes tonos del mismo color. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

El segundo modelo está confeccionado con tisú escocés, de tonos beige y Corinto. Espalda y delanteros rectos y plegados, están escotados en forma cuadrada sobre una camiseta de lana color crema, tejido que también se emplea para las mangas. Los contornos del escote, el bajo de la falda y el delantero, se adornan respectivamente con cenefas y aplicaciones de terciopelo marrón muy oscuro. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

25.—Traje para paseo.

De lana labrada color cobre. Falda plegada en menudos pliegues muy poco acentuados. Cuerpo-blusa, entallado por ancho cinturón de terciopelo negro, cerrado en el centro del delantero con auxilio de una artística hebillita de plata antigua. Sobre este cuerpo se coloca una esclavina de paño color cobre, forrada de seda verde bronce, cuyo adorno consiste en anchas cenefas de aplicación de terciopelo negro. Sombrero de terciopelo color cobre, sencillamente adornado con una cinta de terciopelo negro, arrollada en torno de la copa, y anudada en el centro de detrás formando un lazo de seis cocas. Esta cinta se sujeta sobre el centro de delante de la copa con una hebillita de acero oxidado. Tela necesaria para el traje, 9 metros de lana. Precio del patrón: 3 pesetas.



de seda del mismo color, guarnecida con botones de paño y aplicaciones de terciopelo negro. Chaqueta semi-larga con espalda entallada y delanteros rectos y cruzados, cerrados en el lado izquierdo por compacta fila de botones semejantes a los de la falda. Un cuello vuelto, cortado en acentuadas ondas, adorna el escote, y tanto éste como las carteritas de las bocamangas, son de terciopelo negro. Sombrero de paño color ladrillo, adornado con una cinta de terciopelo negro y un pájaro gris. Tela necesaria para el traje, 7 metros de paño y 1 de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.

#### 27.—Sombrero Jacinta y cuello-fantasia.

El sombrero es de piel de seda amaranto, plegada sobre el ala y la copa. Esta última, está adornada con bullones de seda amaranto, combinados con lazos abanico de terciopelo del mismo color en tono más oscuro. El ala es plana delante, y se abarquilla ligeramente en los costados para dejar al descubierto un forrito de terciopelo. El cuello se forma con repetidos plegados de piel de seda amaranto que alternan con picos Eifel de pasamanería de acero, y está montado en un cuello drapeado de terciopelo, que se completa con una golita de piel de seda. Precio del patrón del cuello: 1 peseta.

#### 28 y 34.—Traje para visita. (Delantero y espalda.)

De faya azul eléctrico. Falda acanalada, con ancho delantero adornado en el bajo con dos cenefitas de terciopelo azul, que terminan en escarolados de sedalina glauca. Los delanteros, puntiagudos, están dalina y lucen, lo mismo que la espalda, terciopelitos azules. Mangas flos, lucen bordados análogos a los con alas y copa abullonadas, sencillas. Tela necesaria para el traje, 16 metros de faya y 2 de sedalina. Precio del patrón: 3 pesetas.

#### 29 y 37.—Traje para recibir.

De lana color reseda. Tanto la por flequitos de seda verde oscuro, cuerpo, se completa con un plavio de seda verde. Mangas ajustadas y bocamangas. Tela necesaria. Precio del patrón: 3 pesetas.

#### 30 y 40.—Cuerpo-blusa. (Delantero y espalda.)

De terciopelo ruso color ciruela. Los se prolongan por medio de una rrandose los segundos con dos sarmangas ajustadas. Cuello vuelto de terciopelo negro. Precio del patrón: 1,50 pesetas.

#### 39.—Traje para niña de 3 á 4 años.

De lana rosa pálido. Faldita fruncida y chaquetita recta, abierta sobre una camiseta de surah blanco. Todos los contornos de la chaqueta, y lo mismo el cuello que rodea el escote y el bajo de la faldita, están cortados en ondas poco acentuadas trencillitas de seda blanca. Mangas breras abullonadas. Precio del patrón: 2 pesetas.

#### 41 y 42.—Esclavina

Este elegante de nutria ó castor, consistiendo en su gadas de piel de esclavina, se reparación completa del

#### El Figurín

Traje de baile.—cuerpo fruncido El adorno del cuerpo blanco, sostenida Tela necesaria para el patrón: 3 pesetas.



Núm. 31.—Espalda del modelo 23.



Núm. 32.—Espalda del modelo 24.



Núm. 33.—Espalda del modelo 22.



Núm. 36.—Espalda del modelo 20.



Núm. 35.—Espalda del modelo 26.



Núm. 37.—Espalda del modelo 29.



Núm. 9.—Traje para niña de 3 á 4 años.



Núm. 38.—Espalda del modelo 19.



Núm. 40.—Espalda del modelo 30.

### Conferencias del Doctor.

#### La curación de la tisis.

Mi distinguido colega D. Pablo Lozano Ponce de León, médico-director de la Sociedad Protectora de los niños, y uno de los doctores que gozan de más crédito en la Corte entre su numerosa clientela, ha publicado un libro que ya ha anunciado nuestra revista, y que si por sus rotundas afirmaciones ha despertado vivo interés entre los hombres de ciencia, debe ser, ante todo y sobre todo, leído por el público en general; pues sólo la opinión, influyendo en los gobernantes ó administradores de nuestras vidas y haciendas, es como podrá comprobarse de una manera definitiva lo que hay de verdadero, y por tanto de consolador, en las afirmaciones que contiene la obra que me ocupa.

Por desdicha de la humanidad, la terrible enfermedad de que se trata, representa una tercera parte de la mortalidad ordinaria en el mundo, y esto explica los asiduos y profundos estudios que se han hecho en todo tiempo, para contrarrestar su funesta influencia. En vista de lo deficiente de los trabajos practicados, habíamos llegado á creer que si en los comienzos podía conjurarse el peligro, era de todo punto inevitable en el segundo y tercer período de la enfermedad.

Pero el Dr. Lozano no se ha conformado con esa sentencia de muerte; ha apelado ante el tribunal de la higiene, ha estudiado las causas de la tuberculosis, ha hecho ensayos minuciosos, y el resultado de esta larga y concienzuda labor, ha sido anunciar como anuncia y afirmar como afirma, que la tisis no es hereditaria; que es contagiosa, pero que puede evitarse y curarse con la higiene. Los argumentos en que se apoya son sumamente razonables, los datos que aduce basados en la estadística, y merece su nobilísima y bienhechora tarea ser conocida y estimada, porque si la práctica comprobada como parece posible, la verdad de su aserto, son incalculables los beneficios que en el orden moral, físico y económico, prestaría el resultado de sus investigaciones.

El libro está escrito en estilo llano, claro y sencillo; palpita en sus páginas la elocuencia de la fe que tiene en sus teorías el que las ha trazado, y está por tanto al alcance de todas las inteligencias. Veán mis queridas lectoras como mi estimado colega expresa en el prólogo de su obra el propósito que le ha animado á escribirla y publicarla.

Siempre fué considerada la tisis ó tuberculosis, dice como una de las enfermedades que más estragos ha hecho en la humanidad. En los tiempos presentes, estos estragos se centuplican á causa de favo-

recerlos, por un lado, las malas condiciones de la vida del hombre que, en lucha cada día más penosa por la existencia, trabaja con exceso, se alimenta mal, y ocupa por regla general habitaciones reñidas con los más elementales principios de la higiene—todo lo cual crea en él un terreno abonado para el fácil desarrollo y rápidos progresos de la tisis;—por otro lado, el hacinamiento en que se vive en las grandes poblaciones, escuelas, talleres, fábricas, cuarteles, etc., etc., á más de dar origen á una atmósfera altamente insana para los fines de la respiración, facilita de modo extraordinario el contagio y propagación de la enfermedad que nos ocupa. Prueba elocuente y por desgracia harta repetida, nos la ofrece en la actualidad, nuestro sufrido y valiente ejército mermado en las campañas de Cuba y Filipinas, más que por los encuentros en los campos de batalla por los enemigos de la Patria, por la tuberculosis engendrada en el aire infecto de los hospitales, cuarteles y sentinas de los buques en que son transportados los hijos de España, que parten contentos de sus lares soñando, si la fortuna les es adversa, en una muerte gloriosa abrazados á la bandera nacional, y no llegan á realizar sus altos destinos por cortarles el hilo de sus preciadas vidas la fiebre que los consume y la disnea que los ahoga.

Y si hasta hace poco tiempo, puede decirse sin gran exageración, no nos quedaba más remedio que cruzarnos de brazos y resignarnos ante tamaña calamidad, porque dada nuestra falta de conocimiento exacto de su naturaleza, no contábamos con armas para luchar y vencer á ese monstruo de cien cabezas llamado tuberculosis, hoy que las probabilidades de éxito en ese combate están de tantos científicos, que de modo claro puede evitarse el desarrollo de la vez desarrollada, creemos cumplir zando á los vientos de la publicidad á todas las inteligencias, el na merece la tuberculosis, y los mos para prevenir su aparición y tud, las más veces, de la práctica de cados á dicha enfermedad.

sario que se difunda y propague de modo indiscutible en la medicina porque no solo se desprenden de él ra el tratamiento de esta enfermedad generales, en abierta oposición cipciones de la ciencia de ayer, tradición en el vulgo, es frecuente práctica de su profesión, encuentre vencer, para ser secundado por los lias, en sus acertadas disposiciones inobservancia de lo que acaso peligrosas innovaciones, cuando importancia, que los enfermos que mueren, y que la enfermedad no lon primeramente atacados, sir-

Como ven las lectoras, el móvil que ha impulsado al Doctor Lozano á vulgarizar sus consoladoras teorías no puede ser más digno de aplauso; tanto más cuanto se propone demostrar y demostrar: «1.ª que la tuberculosis es sin el menor asomo de duda una enfermedad gen parasitario y trasmisible por el hombre no siempre se contagia por nes detrasmisión de la tuberculosis, sarias ciertas condiciones en su orgágermen que produce esta enfermedad lle, y 3.ª que la tisis es una enfermedad curable en todos sus periodos, y que ración solo es necesario; en muchos práctica los más sencillos preceptos de Me ha parecido conveniente dar á conocer el ta conferencia, porque como desgraciadamente enfermedad de que se trata está muy generalizada y elementos favorables al contagio es una verdadera abrir á la esperanza el corazón de los enfermos, y señalar las causas que pueden producir además los medios de curarla.

No se limita á esto mi distinguido colega: á enumerar cuanto se ha hecho en el extranjero el remedio por el camino que con tanta claridad estudia los Sanatorios que existen en diversos tomadas por los Gobiernos para evitar el contagio como las estadísticas con que ilustra su obra, tienen por fuerza que llamar la atención, no sólo del público si no de las autoridades, para que aquel con su influencia y éstas cumpliendo los deberes que les impone la salud de sus administrados, contribuyan al indispensable saneamiento, que ha de cambiar bajo múltiples y todos importantes conceptos, las condiciones de la terrible enfermedad.

En otras conferencias, procuraré extraer algunas de las observaciones que avaloran el libro que me ha servido de asunto para la presente.

Dr. Alegre.

### Curiosidades.

#### Una perla negra.

Hace poco que un judío pobremente vestido se presentó en casa de un joyero de Pesth, sacó de uno de sus bolsillos un papel en el cual tenía envuelto un objeto negro, y le dijo:

—¿Cuánto vale esto?

—Eso vale mucho, contestó el joyero después de examinar el objeto detenidamente, es una perla negra, una de las cosas más raras que existen. Sólo Biedmarnn, un joyero de Viena, podrá pagar á V. lo que vale.

El judío se alejó y trasladándose á la capital de Austria, se presentó en casa de Biedmarnn, quien después de oír su oferta llamó á un agente de policía, é hizo arrestar al judío. Interrogado este por la autoridad, manifestó que se llamaba Isaac Roth le había vendido. Las informaciones que practicó la policía, confirmaron la declaración del judío. El individuo llamado Gyuri había sido criado de confianza del conde Luis Batthyany, y éste le había regalado antes de morir el alfiler de su corbata.

Poco después, Gyuri, falto de recursos, vendió la montura de oro del alfiler; pero conservó la perla como un recuerdo de su amo creyendo que era de escaso valor.

La perla en cuestión según se ha probado después había sido robada. Hacia ciento cincuenta años que desaparecieron tres perlas de la corona inglesa. Eran las tres solas negras que se conocían en aquella época. El gobierno no perdonó medios para encontrarlas, pero todo fué inútil.

Informado al fin del hallazgo de Isaac Roth, le compró la perla mediante la suma de 20.000 florines. ¿Cómo llegó la perla á poder del conde Batthyany? Nadie puede decirlo. Probablemente el conde la compraría á un comerciante de antigüedades, y no sabría su verdadero valor, pues de otro modo, no la habría regalado á su ayuda de cámara. De todos modos, Isaac Roth, el judío de Grosswardeim, debe la fortuna de que disfruta á la famosa perla negra.

Daniel García.



## PATRONES CORTADOS (correspondientes á la Segunda edicion y á la Edicion completa).

ESCLAVINA ALTA NOVEDAD

## EXPLICACIÓN

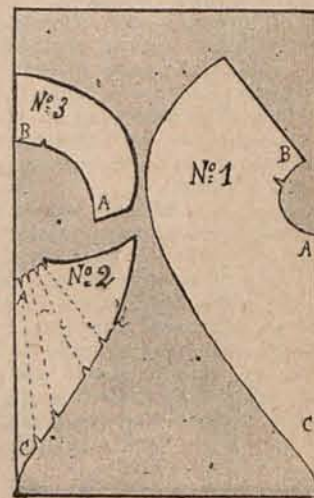
Este patrón se compone de tres piezas:

Pieza núm. 1.—Esclavina, cortada en la tela doble, de una sola pieza.

Pieza núm. 2.—Solapa plegada. Líneas trazadas con la rodaja, indican la profundidad de los pliegues. Esta pieza se une al delantero de la esclavina por las letras A C.

Pieza núm. 3.—Cuello «Valois», unido al escote de la esclavina por un picado y las letras A B. Este cuello debe armarse con una entreteja de linón fuerte.

Las citadas piezas deben colocarse sobre la tela, previamente doblada, cuidando de que guarden la posición indicada en el croquis. Tela necesaria, 1 metro 60 centímetros de terciopelo ó piel, de 50 centímetros de ancho.



Croquis de las piezas del patrón de la esclavina.



Núms. 41 y 42.—Esclavina alta novedad (Delantero y espalda.)

## Cenicientas de Otoño.

Las cacerías y las señoras.—En el castillo de Mudela y en los montes de Toledo.—Luto inesperado.—Salones.—En los teatros.—María Guerrero.—El saloncillo.—Domingo azul.—Sin música.—Mancinelli.—El Paraíso.—Agua turbia.—El pintor Araujo.

No está todavía muy arraigada entre nosotros la costumbre de que asistan señoras á las grandes cacerías que se celebran durante el Otoño. Las españolas, por regla general, no han entrado de lleno en los sports varoniles; y aunque hay algunas damas que se las pueden apostar á matar piezas con el cazador más diestro y hábil, y que no se arredran ante las fatigas, la generalidad no tiene gusto en disparar armas de fuego y correr por las breñas, calzadas con botas fuertes y polainas. Sin embargo, algunas damas comienzan á asistir á las cacerías que organizan sus maridos, y convidan á sus amigas para que las acompañen.

Pero el papel de las señoras en estas excursiones cinegéticas, es muy tranquilo. Si los cazadores no salen muy de mañana, los despiden desde la puerta de la casa. Cuando regresan, van á buscarlos en coche, y animan la mesa y la velada, tomando parte en las conversaciones, en los juegos ó haciendo música.

Los condes de Valdelagrana, se han instalado por una temporada en su castillo de Mudela, y con la condesa han ido algunas de sus amigas, que harán más grata la estancia de los cazadores en el campo. Porque dígame lo que se quiera, sin la presencia de la mujer no hay nada agradable ni completo en este mundo.

Las cacerías de hombres solos, suele convertirse por la noche en desordenadas partidas de juego, resultando no pocas veces que el que ha salido á divertirse y pasar buenos ratos en el campo, vuelve empuñado con todos sus compañeros. Las discusiones entre hombres solos pueden acalorarse; en la mesa se suelen hacer excesos, y es también costumbre admitida dar bromas pesadas, que no todos aguantan con paciencia. Todo esto se evita con la presencia de las señoras, que lo encantan todo, ejerciendo su benéfico influjo.

A la cacería que los duques de la Unión de Cuba dieron en su magnífica posesión de San Bernardo, en los montes de Toledo, asistieron varias damas de las que componían la colonia aristocrática que el Verano pasado se reunió en Zaráuz. La marquesa de Squilache, que figuraba entre las invitadas, no formó parte de la expedición, porque poco antes de partir recibió la noticia de la muerte de su hermano de padre, D. Diego León, ocurrida en la Habana.

Por este triste motivo, ha suspendido también la distinguida dama, sus reuniones de los viernes que habían comenzado á celebrarse con gran contento de sus amigos, que tan admirablemente pasaban el tiempo en los espléndidos salones del antiguo palacio de Villahermosa.

Y no lo sienten sólo sus amigos, sino el comercio madrileño, que esperaba que el ejemplo de la marquesa de Squilache fuese seguido y se animase un poco la sociedad aristocrática de Madrid que tan escasas fiestas celebra de algunos años á esta parte, con notable quebranto de los que obtienen beneficios de esas grandes reuniones, que alimentan y sostienen no pocas industrias de lujo.

Ya está muy avanzado Noviembre, mes en el que se celebraban antes bailes grandes; pero hasta ahora los salones no dan señales de vida, y sólo se vé alguna animación en los teatros. Los lunes del Español están brillantes como en las temporadas anteriores, y María Guerrero, á quien han senta-

do muy bien los laureles que acaba de recoger en América, continúa entusiasmando á su público favorito.

La eminente actriz ha venido algo más gruesa que se marchó; pero pronto comenzarán las emociones de los estrenos que hacen adelgazar tanto á las actrices.

Díaz de Mendoza, no ha podido tomar todavía parte en las representaciones porque padece una afección en un ojo que le molesta mucho. Todas las noches, sin embargo, acompaña al teatro á su esposa, tomando parte en la distinguida tertulia que se reúne en el saloncillo, y de la que es uno de los principales elementos D. José Echegaray, que nunca falta á ella.

En la Princesa también parece que vá á haber un día de moda, análogo á los lunes clásicos del Español. Mucho lo celebraremos, porque los esfuerzos de María Tabau merecen recompensa.

La compañía del Circo de Parish, continúa proporcionando gratas emociones á los amantes de la zarzuela seria. Ultimamente ha representado el *Domingo azul*, y no hay que decir lo que gozó la gente vieja con aquellas aventuras de la Corte de Felipe IV, más ó menos fantásticamente copiadas por el bueno de Campredón, y puestas en música por el maestro Arrieta.

Había espectadores que salían tarareando gallardamente:

De caza voy  
es la verdad,  
aquí ó allí  
todo es cazar.

Y maridos venerables que recordando sus mocedades, decían á su idólatra esposa al ofrecerla el brazo para volver al domicilio conyugal:

Apóyate en mi brazo  
No estamos bien aquí,  
Y nos darán su amparo  
Las sombras del jardín.

¡Cuántos encantos hay en estas obras antiguas, cuando se representan bien, como sucede ahora en el Circo de la antigua plaza del Rey!

La inspiración de los proveedores de música para las obras de género chico, parece que se ha agotado; y hay, según cuentan, muchos libretos chispeantes que esperan para salir á escena, tangos nuevos, schotis voluptuosos y pasos dobles de gran efecto. Pero aseguran que no hay maestro que acierte con ellos, y los numerosos teatros de zarzuelitas por horas, se están alimentando con el repertorio viejo, que ya tiene cansado al respetable público, por más que no es muy exigente en esos coliseos si hay en ellos tiples guapas, y amables y señoras del coro con buenas formas, plásticamente hablando.

Desde que llegó á Madrid el maestro Manzinelli, comenzó á dar gran impulso á los trabajos para la inauguración del Teatro Real poniendo en disposición de ser representadas, óperas como *Lohengrin*, *Hugonotes*, *Profeta* y otras, entre las que figura el estreno, que será la gran novedad de este año, de *Hero y Leandro*, del propio Manzinelli.

El *Paraíso* ha quedado como estaba, con regocijo de los pocos aficionados antiguos que van quedando con fuerzas para subir á aquellas alturas. Sin embargo, aunque se le ha dejado en lo material con su antigua disposición, no es ya, por lo que al público se refiere, lo que era en los tiempos en que desde allí se aplaudía á Mario, á Ronconi, á Tamberlick, á la Penco, á la Lagrange y á otros insignes artistas.

Todo se transforma y cambia en este pícaro mundo, y las altas regiones de nuestro primer teatro lírico, no han podido sustraerse á esta ley general, á pesar de su bíblico nombre. Se ha arreglado, bien que mal lo del pan, que vuelve á ser llevado á domicilio, y se ha arreglado lo del agua que salió de las fuentes como lodo, desde que cayeron aquellas copiosas lluvias de los primeros días de Noviembre. Los madrileños están condenados á prescindir de adelantos y volver á la clásica tinaja llenada pausada y ordenadamente con agua clara y limpia por el honrado astur que la conducía á domicilio en cubas.

No ternaré sin dedicar algunas líneas á la memoria de un pintor, que como tal tuvo sus buenos tiempos, y que últimamente se distinguía por sus artículos históricos y críticos, relacionados con el arte pictórico. Aludo al Sr. D. Ceferino Araujo, notable paisagista, discípulo de Haes y autor de obras y escritos muy notables, que ha fallecido en Labastida, á donde se había retirado sexagenario, y vivía en el seno de la escasa familia que le quedaba. Sus estudios sobre Goya gozan demucha fama en el extranjero, y la muerte le ha sorprendido terminando un estudio sobre el insigne Palmaroli. Por todos estos méritos, figurará á su nombre dignamente en la Historia de Artes.

El Abate.

## Preguntas y Respuestas.

**Camelia de Galicia.**—Contestación á sus amables preguntas por el mismo orden con que me las dirige.—1.ª Las trencillas á que V. se refiere son de lana, y las hay lisas y con dibujitos de relieve.—2.ª Por lo general con una pieza basta, pues suelen tener de 25 á 30 varas.—3.ª En el *Carnet* del presente número encontrará V. lindos modelos de chaquetas de invierno.—4.ª Es un poco más difícil, no hay duda; pero no tanto que no pueda V. encargarse de confeccionarla; sobre todo, si acude V. al poderoso auxilio de un buen patrón cortado con arreglo á sus medidas.—5.ª Debe usted suprimir las solapas, reemplazándolas con sardinetas de pasamanería.—6.ª Durante los seis primeros meses, que son los de rigoroso luto.—Mil gracias por sus entusiastas elogios que me prueban que es usted tan amable como indulgente.

**Enero del 90.**—Los guantes de cabritilla color cobrizo y gris oscuro, se usan para calle y mañana; para vestir, gozan de especial favor los guantes de cabritilla blanca ó gris perla.—Debe V. esperar la esquila de participación y ofrecimiento de casa.—No me extraña lo más mínimo, y puede V. creer que me considerará muy dichosa si puedo servir á V. de alguna, aunque pequeña utilidad.

**Regina.**—Las chaquetas-esclavina á que se refiere V. están muy de moda y resultan prácticas y elegantes.—Prefiero el borde de pluma para los contornos, y las cenefitas para las costuras.—En la página segunda del presente número, encontrará V. un elegantísimo modelo de traje de novia, que me parece muy á propósito para su sobrina.—En ese caso, debe V. suprimirlo por completo.—El *Agua de los Alpes* no es un tinte, sino una preparación que se emplea con el exclusivo objeto de detener la caída del cabello y activar su crecimiento. El precio de un frasco es 8 pesetas en Madrid.—Para el sobretodo del niño, aconsejo á V. como tela, *cheviotte* azul marino, y como hechura un modelito que resulta bonito y práctico, compuesto de una espalda y unos delanteros rectos, cerrados los últimos por doble fila de botones y una esclavinita móvil que se sostiene por medio de botones ocultos bajo el cuello recto que rodea el escote. Mangas lisas.—Mil gracias por su amable propaganda.

**D. L. S.**—El patrón de un cubre-corsé para señora, cuesta 1,50 pesetas.—Tomo nota de los dibujos que desea V. ver publicados en nuestro semanario.

**Anita.**—El traje que me describe V. admite la reforma siguiente: Suprimir las dos últimas negas de la falda para disminuir su vuelo; añadirla, por medio de una cenefa sobrepuesta de terciopelo marrón; estrechar las mangas con auxilio de un patrón moderno y suprimir las solapas de los delanteros reemplazándolas con cenefas, bordadas con aplicaciones de terciopelo marrón.



C. M. de A.—Acepto gustosísima la amistad que me brinda V., considerándome muy honrada. Contestación a sus preguntas: 1.ª Se lavan con agua de salvado templada, sin hacer uso de jabón alguno.—2.ª La *pate epilatoire de Dusser*, goza de muy buena fama.—3.ª Su corte se ha modificado bastante.—4.ª Clementina se encarga de satisfacer su natural curiosidad en el *Carnet* de este mismo número. Fijese V. en los grabados que lo ilustran, y podrá V. apreciar las modificaciones introducidas en el corte de las chaquetas.—Apunto su encargo.—Gracias a V. por la confianza que me demuestra al someterme sus dudas.

N. N. N.—Los velillos de butaca de tul griego color crudo, resultan muy bonitos y modernos. Un modelo muy fácil de reproducir consiste en un cuadro de tul de unos 40 centímetros que se adorna con cenefas y motivos de aplicación recortados en raso azul turquesa, verde musgo, coral, etc., cosiéndolos al fondo de tul con auxilio de un cordoncillo rizado, que puede ser de seda ó de metal.—Es preferible que sean distintos.—Sobre el piano ó en una mesita fantasía.—Muchas gracias.—¡Qué más quisiera yo que ser así!

Zulima.—Siento mucho la causa que impidió a V. escribirme y hago fervientes votos por el completo restablecimiento de su señora madre.—En contestación a sus dos preguntas, diré a usted que el terciopelo brochado está muy de moda para abrigos, y que la seda cuya muestra me remite, sólo es utilizable para una falda interior, pues tanto la clase como el colorido, no resultan modernos.

Angelita.—Veo con gusto por su cariñosa car-

tita, que pasó V. un Verano muy divertido, al que ha sucedido un Otoño no menos animado; y comprendo muy bien que haciendo una vida tan agitada no la quede a V. tiempo para escribir a sus amigas, en cuyo número tengo el placer de contarle. Pero lejos de estar enfadada como V. supone, la disculpo y hasta deseo que me escriba V. poco, si escribirme mucho ha de ser en V. sintoma de aburrimiento.—Las guirnalda de flores artificiales, se usan bastante para adornar trajes escotados destinados a ser lucidos en los palcos del Real; pero tratándose de una señorita tan joven como V., yo preferiría un grupo ó guirnalda de flores naturales, medio oculto por un escarolado de encaje, prendido sobre el lado izquierdo del pecho ó en el cinturón.—Azul muy pálido sobre viso del mismo matiz.—Este Invierno se harán indistintamente esclavinas y chaquetas-esclavina para salida de teatro, y las más elegantes serán de terciopelo adornadas con cenefas de piel ó pluma y artísticos bordados.—El terciopelo de algodón blanco, admite perfectamente el lavado; y me parece tejido muy á propósito para el *matinée* de Invierno.—Encajes y lazos de cinta de raso.—No se preocupe V. por tan poca cosa, pues no merece la pena.—Hasta cuando V. guste.

Viuda de L.—Los sobretodos de tisú escocés son más adecuados para viaje que para calle. Para este uso debe V. dar preferencia á un paño liso ó labrado, ó á una lanilla inglesa color pizarra, cobre ó verde musgo, adornada con cenefas de terciopelo del mismo color.—Con seis metros de paño ó lana doble ancho, tiene V. suficiente. Las mangas son ajustadas, aunque un poco más amplias que las de los cuerpos de los

vestidos.—Botones de esmalte ó metal, ó sardinetas de pasamanería y terciopelo.—Muchas gracias por el interés y simpatía que la merezco, y puede V. estar segura de mi reconocimiento.

R. G.—Supongo en su poder el patrón del trajecito de la niña y deseo vivamente que el modelo que he elegido por indicación suya alcanzado la suerte de agradarla. Si el color no es de su gusto, puede V. hacerlo beige, amaranto ó verde musgo conservando siempre las sardinetas y cenefas bordadas con trencilla por tratarse de un adorno de alta novedad y muy lúido.—Quedo á sus gratas órdenes.

E. B. Cifuentes.—Accederemos gustosos á sus deseos lo antes que nos sea posible.

Alicantina.—Los peinados modernos son muy altos y no menos graciosos.—Su amiguita ha debido ser mal informada; la ondulación del cabello no se ha suprimido, lo que sucede es que se hace mucho menos acentuada y que las ondas son sumamente grandes.—Agradezco el buen deseo de V. y quedo á sus gratas órdenes.

La Secretaria.

### Necesitas de la mujer casera.

Para lavar las medias negras ó de matices pálidos sin que se destiñan.—En un retazo de muselina se echa salvado y se forma una muñequita todo lo voluminosa que sea necesario, poniéndola á hervir. Cuando ha hervido y antes de que se enfríe, se exprime la muñequita y con el líquido lechoso que resulta, se lavan las medias, aclarándolas después una ó más veces. Nada de jabón en el caso de que se trata. Después de la-

vadas las medias, se estiran bien restableciendo, al estirlas sobre una tabla su forma primitiva, y se dejan secar á la sombra, pues tanto el sol como el fuego serían perjudiciales.

### AGENTES EXCLUSIVOS

#### ULTRAMAR

Isla de Cuba.—D. Juan Juli, Rayo, 30.—Habana.

#### PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Año. ....	(1.ª ó 2.ª edición)	5.30 pesos oro.
Semestre...	(Idem id.)	3 id.
Por números	(Idem id.)	0.15 id.
Año. ....	(Edic. completa)	10.60 id.
Semestre...	(Idem)	6 id.
Por números	(Idem)	0.30 id.

Números sueltos: de la Primera ó Segunda edición, 20 centavos; de la Edición completa, 40.

#### AMERICA

México.—J. Ballezá y Compañía, Sucesor, Sant. Isabel, 8.

Venezuela.—D. Rafael Alcocer.—Torre á Verocis, 15.—CARACAS.

República Argentina.—El Progreso Literario. Don Marcelino Bordoy, Venezuela 1150 á 1154.—Entre Lima y Salta.—BUENOS AIRES.

Guatemala.—D. Antonio Partegás, del comercio de libros.

Ecuador.—D. Pedro Janer, Pichincha, 80 y 82.—GUAYAQUIL.

Perú.—D. Felipe Pró, Portal de Escribanos, 92.—LIMA.

Uruguay.—D. Andrés Rius, calle soriano, 155 y 157.—MONTEVIDEO.

◆◆ Agente exclusivo de LA ÚLTIMA MODA para los anuncios extranjeros: M. A. Lorette, Director de la Société Mutuelle de Publicité, Rue Caumartin, 61, París ◆◆

**JARABE ANTIFLOGÍSTICO DE BRIANT**  
Farmacia, CALLE DE RIVOLI, 150, PARÍS, y en todas las Farmacias.  
El JARABE DE BRIANT recomendado desde su principio por los profesores Laennec, Thénard, Guersant, etc.; ha recibido la consagración del tiempo: en el año 1899 obtuvo el privilegio de invención. **VERDADERO CONFITE PECTORAL**, con base de goma y de abalores, conviene sobre todo á las personas delicadas, como mujeres y niños. Su gusto excelente no perjudica en modo alguno á su eficacia contra los RESFRIADOS y todas las INFLAMACIONES DEL PECHO y de los INTESTINOS.

EL APIOL de los Dres JORET y HOMOLLE regulariza los MENSTRUOS

**PAPEL WLINSI** Soberano medio para la rápida curación de las Afecciones del pecho, Mal de garganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos, de los Reumatismos, Dolores, Lumbagos, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo, recomendado por los primeros médicos de París.  
Depósito en todas las Boticas y Droguerías. — PARÍS, 31, Rue de Seine.

**ROB-BOYVEAU L'AFECTEUR**  
Depurativo SIMPLE. Exclusivamente vegetal. Prescrito por los Médicos en los casos de **ENFERMEDADES CONSTITUCIONALES** Acreditado de la Sangre, Herpetismo, Acne y Dermatitis.  
El mismo con **IODURO DE POTASIO** Empleado como tratamiento complementario del **ASMA**, este medicamento igualmente **SOBERANO** en los casos de Gota, Reumatismo crónico, Angina de Pecho, Enfermedades Específicas hereditarias ó accidentales, Escrófula y Tuberculosis. Folleto según los últimos trabajos de **MÉDICOS ESPECIALES**.  
CH. FAVROT y C<sup>ia</sup>. Farmacéuticos, 102, Rue de Richelieu, PARÍS. Todas Farmacias de Francia y del Extranjero.

**ANEMIA CLOROSIS, DEBILIDAD HIERRO QUEVENNE**  
Curados por el Verdadero Único aprobado por la Academia de Medicina de París. — 50 Años de éxito.

**VINO AROUD**  
MEDICAMENTO-ALIMENTO, el más poderoso **REGENERADOR** prescrito por los MÉDICOS.  
DOS FÓRMULAS:  
I — **CARNE - QUINA**  
En los casos de Enfermedades del Estómago y de los Intestinos, Convalecencias, Continuación de Partos, Movimientos Febriles é Influenza.  
II — **CARNE-QUINA-HIERRO**  
En los casos de Clorosis, Anemia profunda, Menstruaciones dolorosas, Fiebres de las "Feminas" y Malaria.  
Estas dos fórmulas existen también bajo forma de Jarabes de un gusto exquisito é igualmente muy recomendados por el mundo medical.  
CH. FAVROT y C<sup>ia</sup>. Farmacéuticos, 102, Rue Richelieu, PARÍS, y en todas Farmacias.

**CÁPSULAS DE Quinina de Pelletier**  
ó de las 3 Marcas  
ADOPTADA por todos los médicos, en razón de su eficacia, contra **Jaquecas, Neuralgias, Fiebres intermitentes y palúdicas, Gota, Reumatismo, Lumbago, fatiga corporal, falta de energía.** Soberanas para detener el estado febril de un resfriado ó una enfermedad en su principio. Una cápsula representa una copa de Quina.  
Más solubles, más fáciles de tomar que las píldoras y grageas, han resuelto el problema de la Quinina barata. Frascos de 10, 20, 100 cápsulas.  
En PARÍS, 8, rue Vivienne y en todas las Farmacias.

**Agua Léchelle**  
**HEMOSTÁTICA.** — Se receta contra los **flujo, la clorosis, la anemia, el apocamiento, las enfermedades del pecho y de los intestinos, los espantos de sangre, los catarros, la disenteria, etc.** Da nueva vida á la sangre y entona todos los órganos. El doctor **HEURTELoup**, médico de los hospitales de París, ha comprobado las propiedades curativas del **Agua de Léchelle** en varios casos de **flujo uterinos y hemorragias** en la **hemotisis tuberculosa**.  
DEPÓSITO GENERAL: Rue St-Honoré, 165, en París.

**PÍLDORAS Y JARABE de BLANCARD**  
con Ioduro de Hierro inalterable CONTRA la Anemia, la Pobreza de la Sangre, la Opilación, la Escrófula, etc.  
Exíjase el Producto verdadero con la firma **BLANCARD** y las señas 40, Rue Bonaparte, en París.  
Precio: PÍLDORAS, 4 fr. y 2 fr. 25; JARABE, 3 fr.

**PUREZA DEL CUTIS**  
— LAIT ANTÉPHELIQUE —  
**LA LECHE ANTEFÉLICA**  
para ó mezclada con agua, disipa **PECAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA, SARPULLIDOS, TEZ BARROSA, ARRUGAS PRECOCES, EFLORESCENCIAS, ROJECES** y conserva el cutis limpio y terso.  
Pone y conserva el cutis limpio y terso.  
B<sup>te</sup> St-Denis, 16.

**ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO**  
**PASTILLAS y POLVOS PATERSON**  
con **BISMUTHO y MAGNESIA**  
Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acidias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.  
Exigir en el rotulo a firma de **J. FAYARD** Adh. **DETHAN**, Farmaceutico en PARÍS.

**GARGANTA VOZ y BOCA**  
**PASTILLAS DE DETHAN**  
Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente á los **SARS PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES** para facilitar la emisión de la voz.  
Exigir en el rotulo a firma de Adh. **DETHAN**, Farmaceutico en PARÍS.

**El mejor Calmante**  
**JARABE BERTHÉ**  
contra: Tos, sea cual fuere su causa, Resfriados, Gripe, Coqueluche, Males de Garganta, Dolores de Estómago, Dolores de Vientre en las mujeres, Jaquecas, Agitación nerviosa, Insomnio y todos los Padecimientos indeterminados.  
**PASTA BERTHÉ**, complemento del tratamiento.  
EXÍJANSE el Sello del Estado francés y la Firma:  
**FUMOUE-ALBESPEYRES, 78, Faub<sup>te</sup> St-Denis, PARÍS.**

**Jarabe de Digital de LABELONYE** contra las diversas Afecciones del Corazon, **Hydropesias, Tos nerviosas, Bronquitis, Asma, etc.**  
El mas eficaz de los Ferruginosos contra la **Anemia, Clorosis, Empobrecimiento de la Sangre, Debilidad, etc.**  
**Grageas al Lactato de Hierro de GÉLIS & CONTE**  
Aprobadas por la Academia de Medicina de París.  
**Ergotina y Grageas de BERTOTINA BONJEAN**  
Medalla de Oro de la S<sup>ta</sup> de F<sup>ia</sup> de París.  
**LABELONYE y C<sup>ia</sup>, 99, Calle de Aboukir, París, y en todas las farmacias.**

Las Personas que conocen las **PÍLDORAS DEL DOCTOR DEHAUT** DE PARÍS  
*no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, segun sus ocupaciones. Como el cansancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.*

**Dentición**  
**JARABE DELABARRE**  
Jarabe sin narcótico.  
Recomendado desde 30 años por los **Facultativos** Facilita la salida de los dientes, previene ó hace desaparecer los sufrimientos y todos los Accidentes de la primera dentición.  
Exíjase el Sello de la "UNION des FABRICANTS" y la Firma del **D<sup>r</sup> DELABARRE**.  
**FUMOUE-ALBESPEYRES, 78, Faub<sup>te</sup> St-Denis, París, y Farmacias.**

**PATE EPILATOIRE DUSSEY**

destruye hasta las RAICES, el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis. 50 años de Exito, y millares de testimonios, garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos, empléese el **PILIVORE DUSSEY**. 1, rue J.-J. Rousseau, París.



# La Última Moda

SUPLEMENTO ARTÍSTICO-LITERARIO

## EL FEMINISMO

NATALIA ZAHLE

UNA danesa de mucho mérito y de gran energía. Después de hacer los estudios indispensables para obtener el diploma de institutriz, desempeñó este cargo durante algún tiempo, logrando con una laboriosidad y una perseverancia admirables, fundar en Copenhague las primeras escuelas normales de señoritas, denominadas *Es-*



NATALIA ZAHLE.

uelas Natalia Zahle, que comprenden en Dinamarca la enseñanza superior.

La señora cuyo retrato reproducimos, ha consagrado toda su vida, no sólo á formar institutrices, sino ante todo y sobre todo á formar mujeres inteligentes, enérgicas, buenas; con las condiciones indispensables para desempeñar las funciones morales y sociales encomendadas al bello sexo. Su principal propósito, ha sido realizar lo que ella misma llama la *emancipación interior de las mujeres*, enseñándolas á pensar, á comprender y á poder vivir independientes.

En 1877, á costa de los mayores sacrificios pecuniarios, fundó una Escuela de enseñanza superior, en la que las jóvenes se preparan para sufrir los exámenes de reválida, que las permiten ejercer las profesiones para que resulten con las aptitudes legales necesarias; pues desde 1866, la Ley reconoce bajo este punto de vista, idénticos derechos á la mujer que al hombre.

Por regla general, cursan en la citada escuela todos los años de setecientas á ochocientas alumnas; y las cátedras están desempeñadas por ochenta titulares entre profesoras y profesores, todos inspirados por los más nobles deseos de ensanchar los horizontes de la ilustración femenil.

La señora Natalia Zahle, que se halla en edad avanzada, aunque disfrutando de muy buena salud, se ha retirado de la vida activa; pero sus fundaciones siguen animadas del espíritu que logró infundirles, y es en todo el país dinamarqués considerada, respetada y querida, porque ha cambiado favorablemente en su calidad de educadora la faz del pequeño, pero importante reino, que la cuenta como una de sus más gloriosas hijas.

Por esta circunstancia, se la juzga en Europa como una de las que más razonablemente han contribuido al feminismo, representando lo que tiene de lógico y de justo.

### LA BARONESA DE EBNER ESCHENBACH

Es una de las literatas más ilustres de Alemania, en donde goza de gran reputación, motivo por el cual ha sido muy buscado su concurso por las partidarias del feminismo.

Nació en Moravia, en el seno de una familia aristocrática, y desde los albores de su juventud se consagró al cultivo de la literatura, mostrando especial predilección por la dramática.

En 1860, á los veinte años, casó con el barón Ebner Eschenbach, oficial austriaco muy distinguido, trasladándose á Viena, donde no solo escribió algunas obras dramáticas que alcanzaron gran éxito, sino que se propuso reformar el Teatro alemán.

Desde luego, en dos de sus principales dramas titulados *Maria Stuart* y *Maria Roland*, desarrolló doctrinas liberales que la proporcionaron muchos aplausos del público imparcial y muchos disgustos en las esferas aristocráticas de Viena y de Berlín. Pero no por eso cejó en sus propósitos, y en sus cuentos dramáticos, en sus novelas y en multitud de artículos publicados en revistas semanales y periódicos diarios, reveló un noble y sincero espíritu democrático, defendiendo en muchas ocasiones los derechos vulnerados de la mujer.

En este concepto, las señoras alemanas han solicitado su concurso, como he dicho antes, y la ilustre baronesa, no ha vacilado en poner su prestigio y su pluma, al servicio de lo que el feminismo tiene de justo y conveniente.



BARONESA EBNER ESCHENBACH.

Cuenta en la actualidad cincuenta y siete años, puesto que nació en 1840 y se conserva bien, como pueden observar las lectoras por el retrato, á pesar de que está tomado de una fotografía hecha hará diez ó doce años; pero vive muy retirada, consagrada siempre á lecturas ó trabajos literarios.

Para dar idea de su estilo y de sus sentimientos, reproduciré un cuentecito que publicó hace poco, denominándole: *Un cuentecito*.

«Un día salió el Orgullo á pasear. Ostentaba en su cabeza una corona formada por pompas de jabón, en las que reflejaba el sol sus rayos dándole un aspecto maravilloso. Innumerables bolitas de cristal dorado, adornaban su amplia túnica de color de púrpura, y con este traje tan pomposo y calzando alto coturno, avanzaba con paso magestuoso, rodeado de la admiración de cuantos fijaban en él sus miradas. Parecía un rey... de un teatro de figuras de movimiento. Su rostro molettado, revelaba la satisfacción de sí mismo que experimentaba, á pesar de que sus labios marcaban el desden con que miraba á las gentes que hallaba en su camino.

«De pronto vió que en sentido opuesto avanzaba hacia él otro personaje; y al verle, apareció en el rostro del Orgullo la expresión del disgusto. El personaje era de modesta apariencia, y al ver su porte y su actitud, más que hacer gala de su pre-

sencia, parecía querer pasar inadvertido. Todo en él acusaba nobleza, dignidad y al mismo tiempo serenidad y sencillez.

«—¡Alto ahí! Déjame sitio para pasar—gritó el Orgullo.

«—Con mucho gusto, respondió el aludido, é hizo un movimiento para complacer á su interlocutor, sonriéndose al mismo tiempo con bondad.

«—¿Te ríes de mí?—exclamó el Orgullo furioso. ¿Cómo te atreves á tanto? Pero no importa, yo te daré tu merecido. Y al decir esto, se lanzó sobre su adversario, quién ni le rechazó, ni hizo el menor ademán para defenderse. Resistiendo el choque, continuó su marcha tranquilo, sin rencor y sin mirar al Orgullo que había caído en tierra, quedando destruidas las pompas de jabón y convertidas en polvo las bolas de cristal que adornaban su corona y su traje.»

«El caminante á quien había insultado y querido castigar el Orgullo, era el Mérito.»

Este apólogo, escrito en los buenos tiempos de Bismarck por una alemana aristocrática, tiene más importancia de lo que parece.

### DOÑA GUIOMAR TORREZAO

Es una de las más distinguidas escritoras contemporáneas de Portugal, colaboradora de revistas y periódicos, en los que ha demostrado su privilegiada inteligencia, su sentimiento artístico y todas las cualidades necesarias para la literatura periodística, la más difícil, porque tiene que tratar todos los asuntos de actualidad con lijereza, amenidad, intención y oportunidad. Todas estas cualidades, las posee en alto grado la señora Torrezao; y hasta las evalora cierto tinte de melancolía que, como un aroma, se desprende de todos sus escritos.

Periodista de raza, no necesito añadir que se ha ocupado de cuantos temas pueden interesar á la mujer, lo que la dá derecho á formar parte de esta galería.

Para que se conozca el temple de su alma, copio un fragmento de uno de sus artículos, los *Portu-*



GUIOMAR TORREZAO.

gueses, en el que vibra la noble nota del patriotismo.

«Para los extranjeros que no conocen lo bastante el alma portuguesa con todos sus ensueños lejanos y su ternura nostálgica, no hay más que dos poemas que puedan permitirles profundizar en los más íntimos repliegues de su misteriosa complexión.

«Estos dos poemas son los *Lusiadas* y el *Oceano*: los *Lusiadas* de Camoens que son la sinfonía de melódicos y vibrantes acordes, cuyas estrofas radiantes y sonoras como el oro y el bronce, cantan



nuestra gloriosa odisea marítima; y el *Oceano*, que en sus páginas estremecedoras y agitadas, guarda la poesía lusitana, siempre viva y dispuesta á cada instante á evocar el recuerdo medio adormecido del glorioso pasado de Portugal.»

\*\*\*

Veo con gusto por las cartas que recibo que es del agrado de gran número de lectoras, la galería que nuestra revista les ofrece, haciendo yo de *Cicerone*, aunque no con la extensión que quisiera; porque así como de los caballeros abundan datos en las biografías, son muy escasos los que pueden recogerse respecto de las damas, toda vez que movidas por su modestia natural, creen que lo que hacen es de escaso mérito y no se consideran con derecho á ocupar la atención respecto de las interioridades de su vida.

De todos modos, los retratos suplen mis involuntarias deficiencias; y las lectoras ven que hacemos los honores como es debido á las representantes del bello sexo que han logrado distinguirse por su talento y por la defensa de la causa feminista.

Todavía me quedan quince ó veinte retratos para completar la galería, que irán apareciendo, al mismo tiempo que en mis artículos de *Vida práctica* aparezca el retrato moral de las que me honran con sus confidencias.

Mario Lara.

## Vida práctica.

### LA NUEVA INTERVIEW

CUMPLIENDO lo ofrecido, comienzo la publicación de las cartas que en mi concepto merecen ser reproducidas íntegras. Después insertaré los párrafos más importantes de otras, y por último, en vista del total de las respuestas y del espíritu que domine en las manifestaciones y confidencias con que me favorezcan las que tomen parte en el debate, podremos deducir hasta qué punto y en qué concepto puede contar el feminismo con las señoras españolas y americanas.

Daré la preferencia á la carta de A. Alix, porque es de todas las que han llegado á mis manos, la que más se distingue por su energía para combatir al sexo fuerte; y por tanto, la que más se aparta del espíritu que domina en las restantes.

Mi incógnita colaboradora participa de los sentimientos que palpitan en el feminismo cosmopolita, y se vé que desea una buena parte de las reivindicaciones que forman el programa de la revolución feminista.

«Muy oportuna y conveniente al bien de la mujer, me parece la nueva *interview*—dice A. Alix. Por ella, conoceremos la opinión sobre el feminismo de varias españolas, enseñando de paso á discurrir á las poco espertas.

«Muchas tendrán miedo de manifestar ideas contrarias á las de sus hombres; por eso, me temo que halla falta de espontaneidad en sus contestaciones, á pesar del pseudónimo; pero en cambio, otras conocerán el derecho que tienen á defenderse.

«Primera pregunta. ¿Es cierto que la mujer es dominada y explotada por el hombre?

«Sí, lo es en todas las fases de la vida.

«En la política, no permitiéndola, no sólo intervenir, sino ni aun tener representantes en las Cortes como los tienen todas las clases de la sociedad, incluso la Iglesia; no dándole voto, y sujetándola, en cambio, á todas las cargas administrativas.

«En la legal, promulgando leyes que la atañen, sin consultarla; con cuyo motivo se legisla siempre á favor del hombre, pues los pocos artículos del Código favorables de la mujer, son pura hipocresía. Se la considera en constante minoría para los derechos, é igual al hombre para los deberes. Prueba: no se la considera capacitada para ser testigo en los plei-

tes y causas civiles; pero en cambio sube á la horca con la misma facilidad que su compañero. En el Código civil, todos son distingos á favor del hombre; en el penal, á penas hay uno á favor de la mujer, y ese pequeñísimo.

«La única ventaja positiva de la mujer, es la que la excluye del servicio militar. Como no queremos favoritismos, el día que tenga los mismos derechos que el hombre, deberá suplir ese servicio á la patria con una contribución especial.

«En la vida civil no tiene el derecho más sagrado, que es el de ganarse el pan, como no sea en trabajos bajos y mezquinos, y aún éstos le son peor retribuidos que al hombre.

«En la vida doméstica, es por la ley una esclava sujeta al marido hasta en los detalles más ínfimos, teniendo que sufrir sus malos tratos, mientras éstos no pongan su vida en peligro. No puede administrar sus bienes, puesto que para negociarlos necesita el permiso de su esposo. No interviene para nada en el peculio de éste ni en el de sus hijos, exponiéndose sino tiene fortuna propia, á verse por mala intención ó deficiencia de su querido compañero, en la miseria y ver en ella á sus hijos sin poder impedirlo. La madre, que por los sufrimientos de la maternidad, y el mayor cariño que profesa á sus vástagos, parecemos dueña de ellos, no tiene autoridad en los hijos sino después del padre.

«Esto es el dominio y la explotación legal, que es contra los que debemos trabajar. El social y moral, que es grande, desaparecerá como consecuencia de la abolición de aquéllos, siendo entonces la acción casi exclusiva de la mujer; pero para esto necesita estimarse igual al hombre, y después, instruirse lo suficiente para el caso.

«En cuanto á la segunda pregunta: ¿Qué conducta debe observar el hombre para con la mujer en todos los casos y situaciones de la vida, etc.? Opino que debe observar la misma que con sus compañeras de sexo, excepto en aquellos casos en que la debilidad física de la mujer exija el apoyo del hombre; y esto, en compensación de esa debilidad, pero voluntariamente.

«Respecto de la tercera pregunta, permítame usted, Sr. de Lara, que le diga que no es sincera; pues los deseos del verdadero feminismo, armonizan perfectamente las condiciones peculiares de cada sexo; por lo tanto, sobra ese por el contrario de la segunda parte de la pregunta, á no ser que lo haya V. formulado con el propósito de que la contestación sea afirmativa.

«Feminista de convicción por el estudio de la Historia, la Filosofía, el Derecho y la práctica de la vida, creo que la mujer debe ser igual al hombre, menos en su papel de madre y de ama de casa. Quiero, que en estos, en completa igualdad de derechos que el marido, tenga distintas ocupaciones. Desempeñe cada cual las que hoy generalmente desempeñan. No temo que la paz doméstica sufra por la falta de un jefe. Este, necesario en sociedades de más de dos, es perjudicial en el matrimonio. Hace egoísta al marido y quita á la mujer la dignidad. La igualdad, une; la igualdad, crea cariño y dará á la madre la fuerza moral que hoy le falta para educar á los hijos varones. Quiero que marido y mujer sean dos socios, los cuales por sus diferentes aptitudes, tengan diferentes ocupaciones; ordenándose éstas á voluntad, é interviniendo cada cual en la de su compañero. Más desunión suele haber en los matrimonios que une el amor, que entre los socios á quienes une solamente el interés; y es porque la mujer vive separada del hombre en derechos, educación, y con el espíritu de rebeldía que domina al que vive oprimido; y el hombre, por su parte, considera á la mujer como á un ser inferior.

«En mi opinión se deben á la mujer todos los derechos, y esto debería bastar para otorgárselos; pero además, no creo que aun así se remedie su desgracia, pues si en algo depende del hombre, éste continuará despreciándola, dominándola y explotándola.

«Pero también creo que si el hombre pierde materialmente en algunos casos, ganará moralmente en todos, y la sociedad se curará de muchísimas de las plagas que hoy sufre.

«Así, pues, opino que deben aceptarse por la mu-

jer las tendencias á su emancipación total de la tutela del hombre; y no sólo creo que deben aceptarse las ideas, sino trabajar por ellas, cada una en la medida de sus fuerzas; pero atendiendo, á que el verdadero feminismo está basado en la justicia y en la moral, y quiere los derechos del hombre para la mujer, á fin de que ésta pueda ser útil y gozar los beneficios de la civilización, dejando de ser la desgraciada de todos los tiempos. Todo menos imitar al hombre en sus vicios. Por el contrario, ejerciendo mayor influencia sobre él; por su dignificación legal y su instrucción, debe apartarle de ellos, como seguramente sucederá en la mayoría de los casos. Grandes ejemplos del buen espíritu femenino tenemos en la galería de mujeres feministas, que con tanta oportunidad nos presenta nuestro querido periódico LA ULTIMA MODA. Todas han empezado su importante tarea por separar á la mujer del vicio é instruirlo.

Las lectoras pueden observar que no he exagerado al considerar á A. Alix como compañera de las iniciadoras del feminismo en Europa, y propagadora en España de sus doctrinas.

Contadas son las que hasta ahora opinan como A. Alix, cuya inteligencia enérgica es de admirar. No dejan algunas de reconocer que no paga bien el sexo fuerte los sacrificios que por él hace con tanto gusto el sexo débil; pero sus quejas destilan dulzura, abnegación, amor.

Ya llegará el momento en que yo emita mis opiniones. Por ahora, voy á limitarme á reproducir epístolas.

*Una gallega que no puede olvidar á un asturiano (feliz astur) me escribe:*

«Después de suplicar á V. que no se ría de la poquísima gracia con que escribo, voy á manifestarle mi modo de pensar respecto á la nueva *interview*.

«Si la revolución femenil de que se trata hubiera estallado allá en los tiempos primitivos, cuando la mujer no tenía ninguna representación y social, según nos dice la Historia, se le consideraba más como cosa que como persona, habría sido conveniente y muy justa; pero ahora que la mujer gobierna y manda (aunque indirectamente) al hombre, no sólo en su vida privada, sino también en sus actos públicos ¿qué es lo que se pretende?... que seamos sus iguales en la política, las ciencias y... la diplomacia.

«Díganme las que desean la igualdad: ¿debemos ser iguales al hombre desde que nacemos, ó en una época determinada?...

«Desde niñas, nuestra instrucción es completamente opuesta á la del hombre; pasada la niñez, cuando jóvenes, pensamos más en las diversiones y en el amor que en otras cosas más positivas; y cuando realizamos los ensueños de la juventud, cuando la mujer se crea una familia ¿no sería un verdadero robo hecho al cuidado del esposo y á la educación de los hijos, el tiempo que emplease estudiando las ciencias, metiéndose en política como vulgarmente se dice, ó desempeñando profesiones ó cargos que la privasen de cumplir su hermosa y necesaria misión?

«Además, ¿qué concepto nos merece el hombre, que separándose de la generalidad, se entromete en aquellas cosas que son puramente propias de la mujer? ¿No le calificamos de cominero, de mujercilla? ¿Queremos que nos califiquen de mari-machos?

«Por último: hay que desengañarse; para igualarnos al hombre tendríamos que prescindir de lo más hermoso que nos concedió el Señor; es decir, del corazón, de ese mal consejero, que el hombre logra dominar con la cabeza y que á nosotras nos hace cometer tantos errores y sufrir tantos desengaños, á cambio de los purísimos é inefables goces que nos ofrece.

«Me parece que aunque me expreso bastante mal, no dejaré V. de comprender lo que quiero decir.»

Lo he comprendido perfectamente, porque está muy bien y muy sinceramente expresado, sin que le falte su poquito de sal y pimienta.



Voy á terminar por hoy con las observaciones que apunta *Una hija de Eva*.

«Me parece que la primera pregunta—dice—es si el hombre domina ó es dominado por la mujer. Pues mire V., Sr. de Lara, unas veces, cuando nos vence la pasión, las dominadas somos nosotras; pero por regla general, aquí para entre los dos, los dominados son ellos. Lo que no sé, es si consiste ésto en que ellos son más buenos que nosotras, ó en que nosotras somos más listas que ellos.

«A las preguntas 2.<sup>a</sup> y 3.<sup>a</sup> contestaré englobándolas. En mi concepto, el hombre debe considerar á la mujer y la mujer respetar al hombre.

«No debemos creernos superiores el uno al otro, y ni ellos deben desdeñarse de consultarnos, ni nosotras prescindir de sus consejos. Los hombres, tienen más práctica de la vida y más mundo que nosotras; tal vez más talento: en cambio, nosotras tenemos un instinto para presintir la traición y el peligro, que raras veces nos engaña, poseemos más valor moral y solemos ser más creyentes. Ahora bien, en vez de separar estas cualidades, queriendo cada cual por su parte salvar los escollos de la vida, ¿no sería mejor unirlos y mancomunarlos para salvar esos escollos y vencer todo género de dificultades? La unión, constituye la fuerza, y más fácilmente podremos conjurar los peligros lealmente unidos, que separados.

«Para educar bien á los hijos, y ser feliz en el matrimonio, es indispensable la más completa armonía entre el marido y la mujer. Los matrimonios que no están sincera é íntimamente unidos, no son los más felices, ni los que mejor logran educar á los hijos.

«La emancipación de la mujer, es una especie de anarquismo, de fatales consecuencias, y no debemos desearla, ni menos contribuir á ella. La felicidad verdadera, la que en realidad puede proporcionarnos momentos de ventura, sin escrúpulos de conciencia ni desengaños, no se encuentra más que buscándola en los goces tranquilos de la familia, que es donde realmente existe. Pretender ser felices lejos de los seres destinados á vivir con nosotros, es peligroso para la mujer y perjudicial para el hombre. La dicha que se busca fuera de la vida íntima, á mi juicio, no es la verdadera; y en mi pobre criterio, creo expuesto tanto para el hombre como para la mujer, dejarse alucinar por ella.

«Esta, Sr. de Lara, es mi opinión en el asunto de que se trata. Tal vez esté equivocada; pero si alguna vez llego á casarme, y no encuentro en mi casa la dicha, antes que buscarla fuera, procuraré resignarme con mi suerte.»

¡Qué admirable y hermosa confesión! Más hermosa y admirable, por la ingenuidad con que está expresada. ¡Cuántos habrá que al leerla desearían saber quien es esa *hija de Eva* que revela tanta discreción y tan bellos sentimientos! Pero es seguro que la que así piensa encontrará el premio, y yo deseo que sea tan feliz como merece serlo.

Continuaré esta tarea, en el periódico si queda espacio, ó en el próximo Suplemento.

Mario Lara.

## Cuentos modernos.

### DE POTENCIA Á POTENCIA

#### I

En unas dos leguas de Zaragoza, y en la hermosa ribera del Ebro, existe un pueblo de unos quinientos vecinos, célebre por la exhuberancia de su huerta, su frondosa vegetación y la riqueza de su suelo. Se llama la Zarza y tiene á la entrada del pueblo, sobre una eminencia, un castillo-palacio rodeado de un extenso parque propiedad del marqués de Castro, riquísimo hacendado de la provincia en otro tiempo, y hoy reducido á vegetar casi miserablemente en aquel pueblo, cuna de la grandeza de sus antepasados.

Cómo una casa tan poderosa vino arruinándose en poco tiempo, vamos á explicarlo á nuestras lec-

toras, apuntando algunos ligeros datos sobre los principales personajes de nuestra historia.

El marqués de Castro, de antigua y nobilísima familia, era uno de aquellos caballeros *montados á la antigua*, como vulgarmente se dice, esclavo de las leyes del honor, y para quien el amor á sus reyes y á las instituciones de sus antepasados eran un culto. *Todo por mi rey y por mi dama*, tenía por lema su escudo, lema que justificaban sus acciones.

El año 1868 sufrió un rudo golpe al ver caer la dinastía, y no se daba cuenta de cómo pudo suceder tan inmensa desgracia. Desde aquel día abandonó á Madrid y se fué á vivir á la Zarza. Era viudo con dos hijos, Jorge y Luis, de treinta y veinticinco años respectivamente: el año 68 tenía al mayor en el colegio de Artillería de Segovia, y al pequeño en los Padres Escolapios de San Antón.

Encerrado en su palacio de la Zarza, sólo pensaba en lo que podría hacer para combatir la revolución, cuando le sorprendió el levantamiento del año 1869 á favor de D. Carlos.

El marqués había combatido con Espartero por la Reina niña; pero el partido carlista se iba á batir con los demagogos, representaba para él la institución monárquica, y ya le fué simpático.

Sin embargo, no se decidió á tomar parte en la lucha; era español ante todo y le dolía ver á su querida patria destrozada por los horrores de la guerra civil; pero un día llegó á la Zarza un primo suyo, navarro, presidente de la junta carlista de Estella: venía á pedirle su apoyo para la santa causa, y aunque se defendió bien al principio, vió venir hacia el castillo una turba de mozos con banderas y guitarras tocando el himno de Riego y la Marsellesa, y esto bastó para decidirle.

Con qué gusto hubiera barrido á tiros á aquellos descamisados; pero no podía hacerlo y se conformó pensando en que pronto tomaría la revancha.

Mandó por su hijo mayor y le obligó á marchar á Navarra con su primo; vendió é hipotecó sus bienes, pues todo le parecía poco para favorecer la causa á que se había afiliado, y hé aquí por qué se vió reducida á la estrechez una casa rica y floreciente.

Vivía también en la Zarza un labrador llamado Manuel Morales, viudo y con una hija; en su juventud había servido en casa del marqués, donde se había casado con una doncella de la marquesa; y la hija única que tenía la habían sacado de pila sus antiguos señores. La protección de éstos y un carácter honrado y trabajador, habían hecho del antiguo criado del marqués el más rico hacendado de la Zarza.

Morales era lo que vulgarmente se llama en España *un hombre de pelo en pecho*.

Alto, grueso, cara ancha, franca y alegre, manos grandes y velludas, capaces de levantar á pulso veinte arrobas de peso y quedarse tan tranquilo, coloradote y sano, era en fin un hombre que al mirarle se comprendía que tenía una naturaleza privilegiada y un corazón honrado y pundonoroso. Siempre se habían querido el marqués y el labrador; pero las buenas relaciones que los había unido tantos años, estaban rotas desde la Revolución.

Manuel era *liberalote* y una potencia en el pueblo; tanto que en unas elecciones había vencido al marqués, cuya influencia en la Zarza había sido siempre decisiva.

Se trataba de sacar diputado al primo del marqués que era carlista.

Morales había trabajado bien por el diputado liberal y creía seguro el triunfo; sin embargo, al empezar la votación fueron á avisarle que el marqués tenía seguridad de sacar á su primo. Oírlo y echar á correr á la alcaldía, todo fué uno.

Tomó su reten, se alzó las mangas de la chaqueta (síntoma fatal, según decían los que le conocían á fondo) y les echó la siguiente alocución:

—Chiquios, á ver cómo os portáis; no quiero pasar la vergüenza de que se diga en España que la Zarza es un pueblo *retrogrado*; mucho ojo, porque el que no vote con los liberales tendrá que habérselas conmigo (y al decir esto blandía el garrote); á votar todos y luego á cenar á mi casa.

Y bastó lo dicho para que saliera diputado el candidato de Morales.

Desde entonces no le podía ver el marqués y le llamaba el *Elefante petrolero*.

Enterados ya nuestros lectores de quienes eran estos dos personajes, justo es que vayamos á casa de Morales, donde nos espera su hija María.

Esta es una lindísima muchacha de unos veinte años de edad, de regular estatura y formas esculturales; ojos grandes y negros sombreados por largas pestañas; un cutis trigueño y ligeramente aterciopelado, con una boca pequeña y provocativa, cuyos delgados labios, de un rojo coral, dejan ver cuando se entreabren dos hileras de blancos y pequeños dientes que más bien parecen de niña.

Un ligero balanceo al andar y un gracioso mohín cuando habla, completan el encanto de esta mujer que es irresistible.

Este físico va unido á un genio alegre, á un carácter dulce y cariñoso, y á una moralidad intachable.

Educada en las Ursulinas (educación costeada por su padrino), María más bien parecía hija del marqués que de Manuel Morales.

Sentada en la salita baja de su casa, la encontramos haciendo labor. Era de noche; su padre, que estaba á su lado, daba muestras de estar de pésimo humor. Oigamos lo que hablan.

—Nada, lo dicho—decía Morales—has concluido de recibir á ese mequetrefe de Luis. No quiero que se diga en el pueblo que deseo emparentar con el orgulloso de su padre.

—¿Y por qué es ello? ¿le ha dado á V. motivo de queja?

—No es eso; pero la gente murmura, y no quiero tener que romper la cabeza á alguien.

—¿Ahora se acuerda la gente de murmurar después de tantos años de tratarnos como hermanos?... ¡Cosa más rara!

—Además, el marqués, desde aquella jugarreta de marras, cuando las elecciones, me tiene odio y mala voluntad, y los hijos de un hombre que no me quiere bien, no tienen nada que hacer en mi casa.

—Padre, esa idea no es de V., porque V. no las tiene tan mezquinas, á Dios gracias.

—Hay otro motivo además; ya sabes que Félix te quiere y que yo estoy contento con esa boda.

—Usted sí, pero yo no.

—No sé por qué no te gusta: es guapo, joven, con la carrera concluida de médico... rico...

—No tanto como yo.

—Y sobre todo, á mí me gusta para yerno.

—Y á mí no para marido, vea V.

—Veo que tiene razón Félix en no estar contento con las visitas de esos señoritos; yo haré que no vuelvan á poner los pies en mi casa.

—Usted no hará nada que no esté bien hecho, y el despedirlos sin motivo sería una grosería de la que V. mismo se arrepentiría antes que nadie; y todo ¿por qué? porque al Sr. D. Félix le da gana de ser celoso sin estar autorizado para tenerme siquiera inclinación. ¡Dios mío! ¡si esto es cuando no tiene dominio sobre mí, qué sería si llegase á ser mi marido!

—Que llegará á serlo, porque yo lo quiero así.

—Y V. se presta á todo lo que quiere Félix, sin comprender que se va V. á poner en ridículo.

—Oye, niña, ¿crees que soy algún monigote á quien se maneja como se quiere?

—Nunca lo he creído; pero veo que piensa usted hacer una tontería sólo porque á Félix le parecería bien... ¿ó es tal vez que como mi padrino está arruinado, no quiere V. trato con ellos por si le piden dinero? No... no puede ser por dinero... yo sé que usted es generoso, desinteresado... pero la gente es muy mala, lo pensarían así; y lo mejor que dirían es que era V. un desagradecido, que cuando eran ricos había V. sacado de ellos lo que había podido, y que ahora que eran pobres les volvía la espalda.

—¡Echa, hija, echa! me estás poniendo de ropa de Pascua; pero eso no me quita la idea de que Luis te hace cocos y yo no consiento que ese títtere...

—¡Pobrecillo! y aunque así sea... padre, créame usted, nunca me casaré con un hombre como Luis.

—Pero te casarás con Félix, y os quedareis aquí en el pueblo, y no abandonarás á tu padre.

—¿Y no es mejor que permanezca soltera y me ocupe sólo de mi padre, de mi buenísimo padre, á



quien tanto amo?... ¿No es verdad que V. no quiere que yo sea infeliz?... Yo me casaré más adelante, soy joven todavía.

Y diciendo esto, acariciaba y besaba á su padre, que no resistía al encanto de aquella preciosa criatura, y á quien devolvía sus caricias centuplicadas.

—¿Se puede pasar?—dijeron en la puerta de la sala.

—¿Quién es?—preguntó María.

—Servidor—contestó la voz.

—Es Jorge... Adelante—añadió Morales acercando una silla al recién venido. ¿Cómo tan tarde?

—Sí, es en efecto un poco tarde; pero quería decir á V. adiós... porque me voy mañana.

¿Te vas?—preguntó María, que se quedó más blanca que el mármol.

—¿Y á donde—añadió Morales.

—¿A donde?... no lo sé. ¿Quién pregunta al ave que cruza el espacio dónde dará fin su vuelo?

—Pero ayer no pensabas en semejante cosa.

—No; las circunstancias han cambiado; mi padre me ha hecho comprender mis deberes, y voy á cumplirlos... ó á morir.

—¿Y á su padre de V. no hay quien le haga comprender los suyos? porque los tiene bien olvidados.

—Manuel, te suplico que no hables así de mi padre.

—Pues... ya me callo.

(Se continuará)

Rafael García Santisteban.

## Botánica de salón

### LA EDELEWEIS

Ó SIEMPREVIVA DE LA NIEVE.

Esta planta es muy conocida, muy estimada, muy distinguida; y de haber aristocracia en el reino vegetal, figuraría en esta clase y en primer término. Su nombre tiene algo de magestuoso, puesto que significa ga-



LA EDELEWEIS  
Ó SIEMPREVIVA DE LA NIEVE

rra de león, en latín *Leontopodium alpinum*, y los parajes predilectos de esta flor, es la cima de las montañas junto á la nieve que las corona en todo tiempo. Todos cuantos se atreven á emprender la incitante y peligrosa ascensión á las montañas alpinas, se complacen en cojer esta flor, la única que se encuentra entre la nieve, y en adornar con ella las señoras, su pecho y los hombres el sombrero. No faltan sin embargo *touristes* que no atreviéndose á llegar á las alturas donde aparecen las *edeleweis*, las compran á los muchachos montañeses, para demostrar que han tenido valor para llegar á donde brota y vive, la bien llamada siempreviva de las nieves, porque con frecuencia adorna los abismos donde encuentran sepultura los imprudentes y los audaces.

La *edeleweis*, como generalmente se la llama en Alemania y en Suiza, pertenece á la familia de las Compuestas. Sus flores blancas, se abren en Junio ó Julio, y parecen filamentos de lana blancuzca. Secas, conservan su color y su forma indefinidamente. Espontáneas y abundante en los Alpes, donde son objeto de un lucrativo comercio, pueden también cultivarse en las llanuras, y en tiestos ó macetas, en las habitaciones, puesto que la sombra no le es perjudicial. Lo que necesitan es tierra ligera arenosa, en la que no pueda acumularse el agua. Se reproducen por medio de semillas y con este motivo deben sembrarse en la Primavera. Los retoños se recortan en Mayo cuando brotan, ó en el Otoño; y en la siguiente Primavera se obtiene la primera florecencia,

y decimos la primera, porque la *edeleweis* es viváz, y si se la cuida durante el Verano, florece todas las Primaveras. Durante el Invierno debe estar en las habitaciones, regándola nada más que lo preciso para impedir que se seque. Durante el mal tiempo reposa, y si sus tallos se multiplican demasiado, pueden trasplantarse para aumentar el número de plantas.

La flor que nos ocupa, ha sido cantada por los poetas, y ha inspirado narraciones y novelas muy interesantes. Por lo mismo que es rara en España, debe ser una de las preferidas de los aficionados á la floricultura.

### LA MIOSOTIS

La preciosa flor, que en inglés, en alemán, en francés y en español se llama vulgarmente *no me olvides*, fué bautizada con el nombre de *miosotis* por un natura-



LA MIOSOTIS

lista griego, Dios corides, y nada menos poético que la significación de la tal palabra. El sabio á que nos referimos, observó que las hojas de la planta se asemejaban á las orejas de los ratones, y formó con las palabras griegas *myos* que quiere decir ratón y *otos* que significa oreja, la palabra *miosotis* que tan poética nos parece por la belleza de la flor y por la significación que le han dado los que la llaman en inglés, *Forget me not*, en alemán, *Vergiss mein n'gh*, en francés, *Ne m'oubliez pas* y *No me olvides* en español.

La planta pertenece á la familia de las Boragináceas y consta de unas 40 especies anuales ó vivaces, muy comunes en Europa y en la Australia. La que representa nuestro grabado es la *rupticola*, ó *miosotis* de las montañas, que se dá muy bien en las rocas, aunque es muy delicada; pero puede elegirse la especie *palustris*, que es la verdadera *No me olvides*, más accesible, puesto que se encuentra en los parajes húmedos, y es viváz en nuestros climas, produciendo unas preciosas florecitas azules y blancas desde la Primavera hasta el Otoño.

Muy empleada en los jardines, la *miosotis* se cultiva muy bien en tiestos, que durante el buen tiempo pueden estar en un balcón ó una ventana.

Se la siembra en Primavera y también puede propagarse por medio de esquejes. Necesita mucho riego, sobre todo cuando se trata de la *miosotis* de las orillas de los ríos ó de los sitios pantanosos. El calor excesivo la perjudica mucho.

La *miosotis*, como la orquídea, es la flor que más dura en un ramo, á condición de que no falte agua á los tallos.

### LA ECHEVERÍA

Pertenece á la familia de las crasuláceas, género cotiledón, y consta de 75 especies distribuidas sobre poco más ó menos en las cinco partes del mundo. Es una planta modesta, diminuta; pero de forma muy original y bella, lo que ha contribuido á la predilección de que es objeto. No tiene grandes necesidades: le basta una tierra arenosa que no permita el estancamiento del agua.



LA ECHEVERÍA

Si no se quiere tener la preocupación de cuidar estas plantas durante el Invierno, se la arranca del tiesto y se la deja vegetar sobre la tierra, juntándola unas con

otras varias plantas. En la Primavera se vuelven á plantar, se las riega y retoñan. Para multiplicarlas, basta dejarlas en completa libertad puesto que producen muchos vástagos, y no hay más que separarlos de las plantas madres.

El cotiledón ó *echeveria*, se emplea mucho en los jardines para formar mosaicos. El *secunda glauca*, que es el que representa nuestro grabado, es una de las especies que con más frecuencia se emplea para adornar las plantabandas. Se asemeja á una pequeña alcachofa y produce un verdadero racimo de flores. En Junio, Julio ó Agosto, brota de su centro un tallo que se eleva y alarga encorvándose, y éste tallo dá flores de un amarillo rojo con pedúnculo bastante largo.

Las plantas crasas como la *echeveria*, son las que soportan mejor la sequía; viven principalmente en los terrenos áridos, y algunas de ellas por la facultad que tienen de absorber y conservar el agua son un precioso recurso para el caminante sediento; pero no por eso hay que suponer que la planta que nos ocupa no necesita agua. Conviene, pues, regarla de cuando en cuando, y haciéndolo á menudo en pequeñas dosis, engruesan sensiblemente y sus hojas adquieren gran amplitud y belleza.

### LA SILAGUIELA

Es una planta cuyos tallos no miden más que de 10 á 15 centímetros de altura. A primera vista parece una clase de musgo, y sus hojas extendidas en forma horizontal, recuerdan las ramas de ciertas coníferas.

Pertenece al género de la familia de las lycopodáceas, y comprende cerca de 350 especies, que se encuentran principalmente en las regiones tropicales. Sin embargo, en nuestras comarcas templadas existen algunas especies indígenas; sobre todo en los parajes húmedos y en los bosques en donde las ramas de los árboles impiden la rápida evaporación de la humedad del suelo.

Al género de la *silaguiela*, pertenece la *resurrection plant* ó planta de resurrección de los americanos del Norte; planta higrométrica que goza de la singular propiedad de secarse sin perecer, formando una masa de hojas curruscantes, cuando la atmósfera y el suelo



LA SILAGUIELA.

en que se halla están secos, y resucitando y apareciendo fresca y lozana en cuanto llueve ó la riegan abundantemente.

Sabido es que entre los animales hay ejemplos análogos.

La *silaguiela* común que cultivan los horticultores, se conserva y vive muy bien en las habitaciones, sembrada en una mezcla de tierra de secano y de mantillo. Conviene regarla mucho y á menudo, porque siempre está sedienta.

Los gatos son aficionados á mordisquear las hojas de esta planta; pero con detrimento de su salud, y como se comprende, también con el de la planta.

ARTE DE ELEGIR MARIDO, por Pablo Mantegazza.—El índice de esta obra dará idea completa de su interés y utilidad para el bello sexo.—Cap. I. La niña se transforma en mujer.—Parte primera.—Cap. II. Libros y fantasmas. Sueños y realidad.—Cap. III. El primer amor.—Cap. IV. Dos pretendientes.—Cap. V. El dilema y consultas.—Parte segunda.—Consejos de un padre.—El marido tiránico.—El marido débil.—El marido celoso.—El marido gruñón.—El marido avaro.—El marido libertino.—El marido imbécil.—El marido holgazán.—Las profesiones con relación á la felicidad conyugal.—El marido negociante.—El marido banquero.—El marido propietario.—El marido artista.—El marido ingeniero.—El marido médico.—El marido abogado.—El marido literato.—El marido sabio.—El marido político.—El marido militar.—Diplomacia matrimonial.—Un tomo elegantemente impreso: 3 pesetas. Se remite á provincias, con un aumento de 25 céntimos para el certificado.

MADRID.—Imprenta de «La Última Moda».—Velázquez, 56.